



MADERA

ORGANO CENTRAL

DE LA

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE



49

Editorial: Brigada Roja

abril de 1980

EDITORIAL Un proyecto de reformas de la oligarquía

1º de Mayo de 1980

Un Primero de Mayo diferente en muchos aspectos a los de años anteriores, un Primero de Mayo que, pese a todo, mostró el ascenso in ocultable de la lucha de clase, y que mostró particularmente, el avance impetuoso de la clase obrera; eso ha sido este Primero de Mayo de 1980, eso ha sido mostrado en los diversos actos en los que intervinieron los obreros en esta fecha y cuando menos eso ha sido mostrado en el D.F. en las tres marchas realizadas, sobre



TELEFONISTAS

Una derrota desastrosa

Una más de las huelgas de los obreros de telefonos, después de sostenerla durante 62 horas, llegó a su fin el 27 de abril del año en curso; huelga que a pesar de haber estallado en una situación tal en la que en el país, y concretamente en la zona metropolitana, el movimiento obrero y popular se encontraba en efervescencia, culmina con una aplastante derrota.

Al contrario de lo que han dicho Hernández Juárez y el sindicato de los telefonistas, al señalar que la huelga reportó un triunfo económico, pero que fue un fracaso político, nosotros sostenemos que fue una derrota en ambos aspectos, y no precisamente por lo que dicen los sindicaleros.



Con la alharaca comúnmente usada por la burguesía para anunciar sus grandes actos, el gobierno de JLP acaba de presentar el Plan Global de Desarrollo.

El tal plan ya estaba elaborado desde septiembre u octubre del '79 (la revista Proceso ya había comentado sobre él y nosotros también lo habíamos hecho en el N° 44 de 'MADERA'), pero por motivos que sólo los jefes del Estado conocen y que posiblemente tengan que ver con la reciente determinación de aplazar la entrada de México al GATT, hasta ahora fue presentado y ha servido para continuar la campaña publicitaria que el Estado empezó el 18 de marzo con los anuncios de no entrar el GATT, del Sistema Alimentario Mexicano (SAM) y de otras cosas, y con la que el Estado burgués trata de convencer a todo el mundo de que no hay nada mejor, no hay nada más progresista y humanitario que el régimen actual.

Cantando victoria porque según él la crisis ya ha sido superada, y proclamando la formación de un nuevo modelo económico para el país para hacer a éste más fuerte, con un mayor desarrollo y más justo, el gobierno no ha presentado el Plan Global de Desarrollo, en el que a su decir, se persiguen cuatro grandes objetivos: "reafirmar y fortalecer la independencia de México como nación democrática, justa y libre en lo económico, lo político y lo cultural"; "proveer a la población empleo y mínimo de bienestar, atendiendo con prioridad las necesidades de alimentación, educación, salud y vivienda"; "promover un crecimiento económico alto, sostenido y eficiente" y "mejorar la distribución del ingreso entre las personas, los factores de la producción y las regiones geográficas".

El Estado burgués y la oligarquía financiera, haciendo gala de su "nacionalismo", nos presentan así un plan, según el cual, de aquí a 20 años México debe con



Las experiencias

de la huelga de

AHMSA de Monclova




Sobre la negativa

de ingresar

al GATT



Un proyecto de reformas de la oligarquía

 de la primera

vertirse en un país "más poderoso, más libre y más democrático". La estrategia reformista de la clase en el poder, que es presentada como un nuevo modelo propulsor de gigantescas transformaciones, en realidad sólo son parches con los que la burguesía trata de embellecer y prolongar la existencia del decadente régimen capitalista.

Tal estrategia, en la que el arma fuerte es la riqueza petrolera, se centra en impulsar un mayor desarrollo del monopolio capitalista de Estado y por lo tanto un mayor fortalecimiento de la oligarquía financiera; en impulsar la modernización del país, un mayor desarrollo industrial, en particular un mayor desarrollo de la producción de medios de producción (los llamados bienes de capital), un mayor desarrollo de la producción agropecuaria, que se ha mantenido hasta ahora y desde hace más de dos décadas en una profunda crisis; en reducir las ahora elevadísimas tasas de desempleo, en estimular la productividad en todas las ramas, en controlar y reducir el ritmo en inflación, en buscar nuevas fuentes de financiamiento interno y externo y en otras cuestiones menores que aparecen más bien como complemento de las anteriores.

De hecho, como lo comentamos anteriormente, e independientemente de que cada nuevo sexenio nos traiga un nuevo y novedoso plan y el actual sea echado a un lado como tantos otros, el casi paraíso del que nos habla la burguesía y que con tanta pompa se ha anunciado que se va a alcanzar con el dichoso Plan Global de Desarrollo, se reduce sólo a parches al sistema. La burguesía no desea ni puede resolver las grandes calamidades que ha dejado caer sobre los obreros y las amplias masas, pues de ellas se alimenta; y el paraíso que ofrece a los trabajadores se reduce a las promesas de amortiguar el desempleo, de elevar el nivel de vida de los campesinos y de toda la población, de mejorar la educación básica de todos los niños y adultos y de otras cuestiones menores.

En síntesis, el nuevo proyecto de la clase en el poder no es más que la repetición del viejo cuento del progreso de la patria, para el cual la burguesía clamó el apoyo del proletariado y de todos los trabajadores. El

plan de modernización e industrialización al cual la oligarquía financiera plantea deben someterse los obreros, es el plan con el que espera reforzar su actual dominación y ensanchar sus riquezas. ¿Y qué ofrece a cambio? Promesas de mejorar la situación de las masas, promesas de mayor empleo, promesas de mayor "justicia social", promesas de "mayor libertad y democracia". El dichoso plan, ya lo habíamos dicho, representa para la oligarquía financiera la salida de la crisis y reforzamiento de su poder, y para los explotados y oprimidos, la promesa, como muchas otras promesas, de que su situación va a mejorar aunque sea poquito.

Porque, ¿acaso alguien puede dudar de que la burguesía va a intentar sacar adelante su plan sobre la base de imponer una mayor explotación y opresión sobre los obreros y demás trabajadores? ¿conoce alguien, otro método de la burguesía, que no sea éste, para sacar adelante sus intereses? ¿no es harto conocido, y diariamente se comprueba, que la burguesía a levantado la actual reactivación económica dejando caer el peso de la crisis sobre las espaldas de los trabajadores, rebajando el salario real de los obreros, aumentando el desempleo, intensificando la explotación y la opresión e incrementando el hambre y las penalidades de las amplias masas.

Así pues, ese plan que con tanto ruido ha sido dado a conocer y que, al decir de JLP, establece el modelo de país que "todos deseamos", no hace más que establecer las condiciones en que el capital puede continuar valorizándose, en que la burguesía puede intensificar la extracción de plusvalía explotando a los obreros y en que la oligarquía financiera, superando la crisis, fortalezca su dictadura.

Por eso es que con gran alegría los oligarcas y toda la burguesía han saludado el plan. Por eso es que los Legorretas, Garza Sada, Espinoza Iglesias, Alemanes, Clouthiers y demás burgueses se muestran tan contentos y se han apresurado a declarar que apoyarán con todas sus fuerzas lo planteado por el gobierno. Por eso es que Fidel Velázquez y todos los sindicaleros, también rápidamente han manifestado su apoyo.

Y cómo no habían de hacer eso, si el plan les ofrece una salida victoriosa de la crisis y un reforzamiento de su situación de explotadores; cómo no habían de hacerlo, si les ofrece no sólo salir victoriosos de esa negra situación que ha vivido el país en la crisis y que cuestionaba y amenazaba la existencia del régimen capitalista y por tanto de ellos mismos; cómo no habían de hacer eso si el plan les ofrece no sólo superar el bache, sino incluso llevar a la oligarquía "mexicana" a mayores posiciones de poder internacionalmente; cómo no estar ufanos, si con el plan quieren hacer creer a todo el mundo y sobre todo a los obreros, que el capitalismo es eterno, que el capitalismo es capaz de resolver sus propias contradicciones, que a pesar de las crisis en que se ve envuelto, siempre podrá salir airoso de ellas y que el régimen del capital es el único que puede ofrecer una vida digna a los trabajadores.

Pero la burguesía no puede cantar victoria. Ella misma lo sabe, y sabe también que todo lo dicho en torno al plan, sobre sus bondades, beneficios y todos sus resultados, está muy lejos de asegurarlos; sabe muy bien que lo dicho sobre el plan es en gran parte demagogia, ilusiones y deseos. La crisis económica del país que forma parte de la crisis del capitalismo a nivel internacional, no sólo no ha sido superada, sino que sus momentos más difíciles están por venir; como hemos dicho, la sola reactivación económica de los últimos 3 años, que ha sido parcial, no habla de la salida de la crisis sino de un respiro en ésta. En el país no sólo están presentes altos índices inflacionarios que crecen mes con mes, sino que aún faltan las repercusiones a corto y mediano plazo, de la crisis oro-dólar, de la elevación de las tasas de interés, de la restricción del crédito y de la recesión a la que se encamina aceleradamente Estados Unidos, y que, por los estrechos lazos de la economía de México con ese país, tendrá grandes repercusiones. Por

otro lado, la enorme deuda externa y la necesidad de mayor financiamiento para echar a andar el plan, depara para el capitalismo mexicano, pese a los deseos de los burgueses y su política de explotación del petróleo, que seguramente volverá a intensificarse a corto plazo, el reforzamiento de los lazos a que está sometido de frente a los grandes Estados capitalistas y a los poderosos monopolios transnacionales, sobre todo los gringos.

A fin de cuentas, tal como se comporta la crisis a nivel internacional, cuyo ascenso es evidente, que aún no madura pero que apunta hacia allá; todo indica que aunque en el país la burguesía saque adelante sus planes de continuar la reactivación, de lograr un incremento anual del 8.0% del Producto Nacional Bruto (PNB) y de aumentar la productividad, a mediano plazo, a la vuelta de unos cuantos años, la crisis capitalista estallará en nuevos y superiores estadios.

Y por último, la burguesía en lo que menos puede cantar victoria es en relación al movimiento obrero, pues pese a las derrotas que le ha impuesto, está muy lejos de recuperar el dominio que sobre él va perdiendo, y cada vez es más difícil para ella contener o controlar la pujante lucha que el proletariado y las amplias masas vienen intensificando en todo el país, y que se encamina no a buscarle parches al sistema capitalista o pequeños remedios a sus calamidades, sino que se encamina cada vez con más fuerza hacia lo único que puede garantizar una vida digna a todos los trabajadores, hacia lo único que puede terminar con la explotación y opresión capitalista: la Revolución Socialista.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

abril de 1980

Consejo de Redacción.

DISCUTE EL PERIODICO, PASALO A TUS COMPAÑEROS.

FORMA CIRCULOS DE ESTUDIO EN TORNO A "MADERA"

1º de Mayo de 1980

 de la primera

todo en la organizada por la Unidad Obrera Independiente (UOI) de Ortega Arenas, en menor medida en la organizada por el SUNTU y el FAT, e inclusive en la marcha oficial organizada por los "charros" y el gobierno.

Si comparamos lo sucedido este Primero de Mayo con lo acontecido años anteriores, se puede decir que la burguesía no logró su objetivo de repetir completamente los actos carnavalescos que desde hace muchos años ha organizado en el día de los trabajadores. Como año tras año, la burguesía se preparó con anticipación para lograr su objetivo, para tratar de hacer del día del trabajo otro acto carnavalesco en el que los obreros desfilaran mansamente dando gracias a sus verdugos, apoyando la política del gobierno y dando gracias al "Sr. Presidente".

Todo el mes de abril, con la infinidad de recursos de que dispone, la clase en el poder había preparado el ambiente para su fiesta; habían llovido declaraciones de JLP y de los "charros", el "nacionalismo" de la burguesía era ensalzado constantemente, la política del Estado recibía elogios de todo mundo; el anuncio del Plan Global de Desarrollo, del SAM y de otras cosas, eran el eje de la campaña que la burguesía arreció de frente al Primero de Mayo.

Y no podían faltar, junto a todo eso, los preparativos para asegurar que el magno desfile resultara como lo deseaban. Las diversas presiones a los trabajadores para que asistieran, las amenazas de que a quienes no fueran no les pagarían el día de salario y recibirían otros castigos, las imposiciones bajo amenazas de que los obreros comprarán uniforme para el desfile, y otras cosas por el estilo, fueron puestos en práctica por los sindicaleros "charros". Tampoco podía faltar una intensificación de la vigilancia policial, sobre todo en zonas industriales, en escuelas y barrios obreros, así como una labor más intensa para tratar de detectar a los militantes revolucionarios, para hostigar a los obreros avanzados y para tratar de desbaratar toda acción revolucionaria de frente al Primero de Mayo.

Incluso, para tratar de asegurar que el desfile oficial resultara según sus deseos,

el gobierno y los "charros" se negaron a que participaran los trabajadores universitarios. Este hecho, en cierta medida sorpresivo, cuando todas las cosas indicaban que el SUNTU y otros sindicatos "independientes" serían admitidos en el desfile oficial, se explica no por otra cosa que por el temor de que el desfile carnavalesco se viniera abajo. La burguesía sabe perfectamente que con los sindicaleros del SUNTU, con el PCM y sus amigos no habría problemas, pues ellos irían al desfile en los términos que el Estado determinara, pero también percibía que, aunque el SUNTU tiene gran control sobre los trabajadores, éste no es completo y que podían salirseles del carril; pues, además, con el contingente de los trabajadores universitarios podían colarse los sectores más combativos de los estudiantes y de otros sectores de las masas populares, y su acción, que podía ligarse con sectores de trabajadores como los telefonistas, los nucleares, los de General Motors, los de Cervecería Modelo y otros, podía contagiar a millares de los participantes y bien podía suceder que esa marcha oficial fuera transformada completamente en una movilización revolucionaria. Queriendo evitar ese riesgo, el Congreso del Trabajo negó la participación del SUNTU.

Además, así la burguesía preparaba las cosas para que el SUNTU, el PCM y sus amigos, se presentaran como otra alternativa para aquellos trabajadores que no estaban dispuestos a someterse a la pachanga oficial. Con ellos por un lado y con Ortega Arenas por otro, la burguesía pensaba completar el cuadro, segura de que los oportunistas podían envolver a la gente que jaláran con su verborrea, con su política legaloide y sus llamados de respeto a las instituciones y a luchar por la democracia. Con las tres marchas, la burguesía lograría, cuando menos, dispersar las fuerzas de los obreros revolucionarios.

Y sin embargo, las cosas no le resultaron como deseaba. Sí logró repetir en parte el carnaval con las bastoneras, con las porras que gran parte de los petroleros, los tianguistas y de diversos grupos de los burócratas lanzaron a JLP, y con el enorme despliegue de pancartas y mantas con leyendas en apoyo a la política del Estado; pero por encima de esto, el rasgo distintivo en la marcha fueron las múltiples muestras de descontento por la política

salarial impuesta por el Estado, contra el IVA, contra los despidos, contra la carestía, etc., que fueron expresados por muchos trabajadores, y sobre todo, las abiertas manifestaciones en contra de la política del Estado expresadas por diversos grupos de obreros como los telefonistas, los electricistas, los de General Motors y Cervecería Modelo, varios grupos importantes de maestros, los de NAUCOPAC, y sobre todo, los nucleares, a quienes se sumó un amplio contingente de estudiantes y de colonos, quienes a su paso por el desfile proclamaron consignas combativas y completamente por encima de la pachanga oficial.

Aunque la policía cubrió los flancos de la columna de los obreros de General Motors con policizontes vestidos de civil, que iban amenazando a los obreros para que no gritaran ni hicieran acción alguna en contra de la pachanga, los obreros coreaban con energía diversas consignas de lucha y proclamaban que su huelga continuaría con firmeza. Los "charros" habían preparado las cosas para que sus sindicatos plantearan en mantas y pancartas algunas demandas obreras, tratando de atraer la atención de los trabajadores y de controlar toda posible expresión de descontento; pero fue evidente que las expresiones de protesta y de lucha de muchos de los trabajadores rebasaron la acción demagógica de los "charros".

JLP y los de su gabinete, Fidel y sus compinches sindicaleros presenciaban azorados, y apenas pudieron contener su enojo cuando muchos obreros, en lugar de secundar los llamados del anunciador oficial de gritar vivas a JLP, respondían con silbidos rayándoles la madre. Después del desfile, JLP y los demás jerarcas, tratando de sobreponerse al trago amargo, declararían que "sólo la democracia que existía en el país permitía esas expresiones", que "hubo libertad para que los obreros se expresaran", que esa "era una muestra de la libertad existente en el país", etc.

Mientras tanto, se realizaban las otras dos marchas en otros puntos de la ciudad. Una de ellas, la organizada por el SUNTU, el FAT, el PCM y sus amigos, con un contingente de aproximadamente 5,000 gentes, se había iniciado en la glorieta Insurgentes para terminar en el Hemiciclo a Juárez. En esta marcha fue notorio el sello que le quisieron imprimir los "demócratas" del PCM, de la LOM y de otros grupos afines, tratando que todos marcharan en "orden" y de que los participantes no corearan consignas ni realizaran acciones fuera de las timoratas planteadas por ellos. Y si bien esto lo lograron en gran parte, si a fin de cuentas lograron imponer su dominio en la marcha, algunos grupos, sobre todo los de

algunos obreros como los de Mexicana de Envasados, los de Industrial Aceitera, los de Harper Wyman, los de General Motors y algunos de los trabajadores universitarios, se encargaron de expresar su espíritu de lucha con gritos y consignas.

Pero lo sobresaliente del día fue la marcha realizada de la Normal a la estación Tacubaya del Metro. Ortega Arenas y la UOI habían llamado a esa marcha con dos objetivos principales: por un lado, para demostrar al Estado la fuerza que tienen, para mostrar que ellos "sí jalan a las masas"; y por el otro, para reafirmar su dominio sobre los sectores obreros que controlan y al mismo tiempo, para proclamarse como la verdadera alternativa para el movimiento obrero, de frente a los "charros" y a la corriente conformada por el PCM y sus amigos a quienes Ortega Arenas llama la "falsa izquierda".

Es sabido que la historia de Ortega Arenas, es una historia plagada de traiciones y derrotas para los obreros; es conocido también que la política que maneja, en el fondo no es más que la misma que manejan todos los "demócratas", aderezada en ocasiones con poses radicalonas y con demagogia de tinte anarcosindicalista; y es sabido también, que sus sindicatos poco o nada se diferencian de los "charros" en las medidas de control y represión sobre los obreros; pero también es sabido que Ortega Arenas y su grupo han venido extendiendo su influencia, que su fuerza a través de bastantes sindicatos "independientes" ha venido creciendo, gracias al apoyo que le han brindado diversos grupos de la burguesía y a la habilidad con que han podido controlar a los obreros, muchas veces adoptando poses de radicales ante ellos.

Con todo eso, y auspiciado por la burguesía, que por lo que se vio busca en Ortega Arenas un hábil relevo ante la creciente bancarrota de los "charros" y también ante el desprestigio del PCM y sus amigos en el movimiento obrero, la UOI logró concentrar a más de 300,000 obreros, muchos de los cuales habían sido trasladados de otros lugares: Cd. Sahagún, Cuernavaca (los obreros de Nissan), Puebla (los obreros de Volkswagen) y otros lugares.

Para hacerlo, Ortega Arenas y su grupo habían combinado hábilmente una serie de medidas represivas impuestas "democráticamente" por los sindicatos (como la de descontar un día de salario a quien no fuera a la marcha), con sus ya conocidas poses radicalonas, con sus llamados a realizar "una mar-

cha verdaderamente independiente" de los "charros" y de la "falsa izquierda" y con sus llamados a protestar por los reaccionarios cambios que recientemente se le han hecho a la Ley Federal del Trabajo.

Las cosas le resultaron a Ortega Arenas. Sin embargo, fue notable como la gran mayoría de los obreros fueron a la marcha no tanto por las medidas coercitivas impuestas por los sindicaleros, sino con verdaderos deseos de expresar abiertamente su repudio a la política del gobierno y a la política "demócrata" más choteada expresada por el PCM y sus amigos; se dieron incluso casos como el de los trabajadores de la Volkswagen en Puebla, que cuando los sindicaleros habían determinado que sólo cierto número de obreros se trasladara a la ciudad de México para asistir a la marcha, muchos más se manifestaron dispuestos también a participar y obligaron a los sindicaleros a alquilar varios autobuses para ser trasladados hasta donde sería la manifestación.

Para Ortega Arenas, la impresionante cantidad de obreros que asistieron, constituyó un triunfo particular, y abiertamente mani-

festó su gozo por la "demostración de poder" que había dado; pero por encima de esto, y pese a que gran parte de los obreros se manifestaron sin ubicar que la política de Ortega Arenas y su grupo no es más que una variante de la política oportunista, en la manifestación se evidenció como en ninguna otra, la pujanza combativa de los obreros, la enorme disposición de éstos a luchar contra la política del gobierno. Por encima de las ataduras impuestas por la política de Ortega Arenas y su gente, la marcha mostró un germen bastante desarrollado de la fuerza revolucionaria del proletariado, y mostró por otro lado, las debilidades del movimiento, y en particular, la todavía enorme influencia de la política burguesa en el seno del movimiento obrero.

En suma, un Primero de Mayo en que aunque el proletariado no ha logrado todavía hacer de él una completa celebración revolucionaria, sí ha dado importantes pasos en ese sentido.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

¡Proletarios de todos los países, unios! Sólo unas pocas voces nos respondieron cuando lanzamos estas palabras por el mundo, hace ya cuarenta y dos años, en vísperas de la primera revolución parisiense, en la que el proletariado actuó planteando sus propias reivindicaciones. Pero, el 28 de septiembre de 1864, los proletarios de la mayoría de los países de la Europa Occidental se unieron formando la Asociación Internacional de los Trabajadores, de gloriosa memoria. Bien es cierto que la Internacional vivió tan sólo nueve años, pero la unión eterna que estableció entre los proletarios de todos los países vive todavía y subsiste más fuerte que nunca, y no hay mejor prueba de ello que la jornada de hoy. Pues hoy, en el momento en que escribo estas líneas, el proletariado de Europa y América pasa revista a sus fuerzas, movilizadas por vez primera en un solo ejército, bajo una sola bandera y para un solo objetivo inmediato: la fijación legal de la jornada normal de ocho horas, proclamada ya en 1866 por el Congreso de la Internacional celebrado en Ginebra y de nuevo en 1889 por el Congreso obrero de París. El espectáculo de hoy demostrará a los capitalistas y a los terratenientes de todos los países que, en efecto, los proletarios de todos los países están unidos.

¡Oh, si Marx estuviese a mi lado para verlo con sus propios ojos!

Londres, 1 de mayo de 1890

F. Engels

(Tomado del prólogo a la edición alemana de 1890 del Manifiesto Comunista)

TELEFONISTAS: Una derrota desastrosa

de la primera

Ha sido una derrota, no sólo porque las demandas de orden económico enarboladas por los trabajadores no fueron alcanzadas, y la empresa logró imponer lo que ofrecía desde antes de la huelga, sino también, y principalmente, porque ese movimiento no contribuyó ni un ápice al crecimiento de la lucha obrera, y además, expresó serios retrocesos de la lucha de los telefonistas en relación a los avances que éstos combativos trabajadores habían logrado en las movilizaciones de años anteriores. De las 5 huelgas que en los últimos años han realizado los telefonistas ésta ha sido sin duda la más desastrosa; en ella se expresó una baja enorme en la combatividad de los telefonistas manifestada antes, enormes retrocesos en la construcción de su unidad y una gran desorganización creada por el sindicato y sin que nadie hiciera nada por superar esa situación.

La burguesía se ha anotado su triunfo más importante sobre el movimiento obrero en lo que va del año al imponer sus condiciones en la huelga de los telefonistas. Y en esa victoria, en la que hizo gala de recursos y echó mano nuevamente de la requisa, su gran apoyo fue el sindicato y particularmente el grupo de Hernández Juárez que tiene el control de éste, pero también el apoyo de los opositores "demócratas" de Hernández Juárez en el seno del sindicato que prácticamente nada hicieron porque las cosas se desarrollaran de otra manera, como tampoco nada hicieron en este sentido toda la gama de grupos y partidos "demócratas" (PCM, PRT, POS, C.S., etc.), que se dedicaron como siempre a brindar su apoyo "moral" y sus declaraciones, pero que nada hicieron porque la huelga de los telefonistas fuera una fuerte y combativa movilización.

¿Cómo es que sucedió todo esto? ¿Cómo es que ese sector tan combativo, que aportó grandes experiencias al movimiento obrero y dio grandes ejemplos de combatividad en las huelgas de años anteriores ha sido ahora derrotado en forma tan desastrosa? Veamos todo esto, siguiendo el curso de los acontecimientos.

Resulta evidente que, de frente a la huelga la actividad desplegada por el sindicato hizo gran mella en las filas de los trabajadores. Toda la verborrea nacionalista que el

sindicato ha desplegado desde mucho tiempo antes haciéndole eco al Estado y en particular a la política de JLP, todos sus llamados a confiar en el Congreso del Trabajo, en Fidel y en toda la "charrería", su ensalzamiento a éstos como dirigentes obreros y sus planteamientos ufanos de que los "charros" apoyaban a los trabajadores combinados con otras acciones para crear confusión entre los obreros, dieron como resultado no sólo un mayor control del sindicato sino también bastante desmoralización, desconcierto y desánimo de importantes contingentes de telefonistas, que diariamente eran atosigados por todos los medios con la amenaza de que aunque se fueran a la huelga no lograrían nada, que el Estado requisaría la empresa en cuanto se iniciara la huelga, etc., y frente a esto último ¿qué hacían los sindicaleros, tanto los de Hernández Juárez como sus opositores?, pues secundar ese trabajo con gran habilidad, adoptando la táctica de que ellos estaban por la huelga, e incluso haciendo aparecer a Hernández Juárez como el más intransigente en este sentido, pero en la práctica preparando las cosas para que si la huelga estallaba fuera fácil presa del Estado.

Antes de la huelga, el sindicato se las arregló para que ni siquiera hubiera una preparación como la que en años anteriores se dio. Lo que debería haber sido una campaña con diversas acciones para elevar el ánimo de los trabajadores, para organizarlos mejor, para buscar con tiempo la solidaridad combativa de otros trabajadores, y en particular con los electricistas y con los huelguistas de este periodo, etc., se convirtió propiamente en una campaña de desmovilización organizada por el sindicato, que enarbolaba como su punto fuerte el apoyo ofrecido por Fidel y los "charros". ¿Qué hacía el sindicato ante la inminencia de la requisa? Sólo gimotear cuando que era necesario preparar una fuerte movilización que sino pudiera evitar la requisa desde el inicio la atacara sobre la base de extender la huelga a otros sectores y fusionarse con los que ya estaban en huelga; recuérdese que la huelga de AHMSA en Monclova duró hasta el 11 de abril, que la huelga de General Motors aún continuaba, que existía la huelga de General Foods, que en esos días había estallado la huelga en Mexicana -

de Envases y que el de abril había estallado la huelga en la planta de San Martín (Lechería) de AHMSA, además de que en esos momentos estaba ya resurgiendo con mucha fuerza la lucha de los maestros en todo el país y estaban planteadas huelgas próximas en sectores importantes, como en Fundidora Monterrey cuyo emplazamiento a huelga vence el día 10 de mayo, y como en la planta 2 de AHMSA en Monclova que está emplazada para finales de mayo.

Con todo lo que hizo el sindicato y sin que nadie planteara ante los trabajadores lo que debería hacerse para darle forma a una poderosa huelga, la huelga se inició estando todo en manos del sindicato y con una clara baja en la combatividad de los trabajadores, como lo demuestra el hecho de que varios miles de ellos -la prensa hablaba de que eran más de 10,000- habían votado por no ir a la huelga.

Resulta claro que la huelga se había iniciado con el empuje combativo de muchos trabajadores que trataban de sobreponerse a todas las debilidades de su movilización, pero que prácticamente estaban desarmados para derrotar la requisa y todo lo que estaba haciendo el Estado, y sacar adelante la lucha; hubo incluso algunos trabajadores que trataron de evitar que el personal de la requisa entrara a las instalaciones en algunas sucursales de Tel-Mex pero fueron controlados inmediatamente por el sindicato. El Estado burgués como todo el mundo sabía, se había preparado mejor en esta ocasión, y en particular había preparado mejor la requisa, dedicándose incluso desde con tiempo a asegurar que algunos telefonistas sirvieran de esquirolles y trabajaran bajo la requisa; para esto el Estado no reparó en intimidar y amenazar a muchas operadoras para que sirvieran de esquirolles. Además el Estado había creado un nuevo punto de apoyo al organizar a varios telefonistas abiertamente gubernistas que le sirvieron de punta de lanza para que mucha gente votara por no ir a la huelga y para jalar a algunos otros a trabajar bajo la requisa.

Con esa situación y controlando totalmente la huelga, el sindicato impuso una pasividad casi completa y se dedicó a acabar por completo la combatividad de los trabajadores que habían hecho posible la huelga, logrando esto en unas cuantas horas. Era tal la situación de desmovilización que había creado el sindicato que incluso algunos sectores de la burguesía y algunos funcionarios alentaron la posibilidad de darle "charrazo" a Hernán-

dez Juárez apoyándose para eso en aquellos trabajadores gubernistas que mencionamos más arriba, quienes declararon que "iban a pedir apoyo al señor Presidente para tumbar a cepillín". Y esto mismo sirvió de acicate al grupo de Hernández Juárez para ultimar los detalles del fin de la huelga. Sobra decir que para entonces el dizque apoyo del Congreso del Trabajo y los "charros" a la huelga, como siempre, se manifestó como una actividad en contra de la movilización; y en cuanto a los grupos y partidos "demócratas", de igual manera su "solidaridad" no iba más allá de las declaraciones y de los gimoteos y protestas verbales por la requisa:

Tenía tan controlada la situación el sindicato, que se dio el lujo de echar a andar todo un juego "democrático" para que los Telefonistas en todo el país votaran si procedían con la huelga o daban fin a ésta aceptando lo que ofrecía la empresa. Como es sabido, la huelga terminó 62 horas después de iniciada.

Después de eso, tratando de ponerse a cubierto, y secundando a Fidel Velázquez que ya había declarado en contra de la requisa y había dicho que el Congreso del Trabajo plantearía que fueran abolidas las leyes de requisa, Hernández Juárez y el sindicato trataron de atribuir todo lo sucedido al uso de la requisa, tratando de hacer aparecer como que la gran enseñanza del movimiento era que había que luchar por derogar las leyes de requisa. Así pretendía ocultar que la derrota de los trabajadores había sido producto sobre todo de la acción del sindicato. Para completar este cuadro el PCM y su "Coalición de Izquierda" sacó la cara en los días siguientes para dar a conocer un proyecto que ellos van a presentar a la Cámara de Diputados, para derogar las leyes de requisa.

Es necesario insistir sobre esto, la causa principal de la derrota no fue la requisa, como quiere hacerlo aparecer toda esa gente, sino que las causas principales residen en lo que expresamos más arriba. Indudablemente que la requisa no es más que una manifestación más de la política reaccionaria de la burguesía y una reafirmación de que el Estado es el instrumento con el que los capitalistas se mantienen en el poder e imponen su dictadura a los obreros y demás trabajadores; es indudable también que es necesario que la clase obrera se movilice en contra de la requisa, por el derogamiento de las leyes que la hacen posible, para crear mejores condiciones para el desarrollo de la lucha, pe-

ro lo que debe quedar claro, es que no con ese simple hecho los obreros podrán obtener fáciles triunfos, sino que con requisa o sin requisa los trabajadores deben preparar una fuerte movilización con una táctica correcta para vencer al enemigo. Lo demás es simple lloriqueo oportunista.

Las enseñanzas, por lo tanto, son otras, el proletariado y en particular los telefonistas deben aprenderlas para reorganizar su lucha sobre bases firmes y encaminarse ya no a nuevas derrotas sino a triunfos sobre la burguesía y su Estado.

Dar la lucha a la política "nacionalista" que el sindicato propala entre los trabajadores, desenmascarar las acciones del sindicato y poner en claro todo lo que ha hecho

para conducir a la derrota a los trabajadores, poner en claro cada uno de los hechos que hicieron posible la derrota, junto con una intensa difusión de las ideas socialistas, de los objetivos revolucionarios de la clase obrera, de las tareas que el proletariado tiene en este periodo y de la forma en que deben enfocar sus próximas movilizaciones, son las tareas más inmediatas que los elementos avanzados tienen que desarrollar entre los telefonistas para reorganizar su lucha, para impulsar la construcción de una organización verdaderamente representativa y de combate entre los telefonistas y para construir un poderoso movimiento revolucionario del proletariado.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !
mayo de 1980 Consejo de Redacción.

Un paso reaccionario más

Publicadas en el Diario Oficial del 4 de enero de este año, el próximo Primero de Mayo deben entrar en vigor varias reformas a la Ley Federal del Trabajo.

Impuestas por el gobierno a través de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, con el obvio apoyo del Congreso del Trabajo, de la CTM y todos los "charros", y contando también con la complicidad de los partidos de "izquierda" en la Cámara (PCM, PST), tales reformas van a entrar en vigor prácticamente sin que la inmensa mayoría de los trabajadores se entere, y sólo con la protesta de algunos grupos de obreros.

Sabido es que, desde que la burguesía alcanzó y consolidó su poder, los cambios que ha promovido en la legislación siempre han significado un reforzamiento de sus intereses y mayores restricciones a los derechos de los trabajadores y las amplias masas. Unas veces de manera directa y otras elaborando nuevas leyes cuya interpretación puede ser vaga o ambigua, y que coloca al Estado como el árbitro supremo, pero siempre la burguesía ha impuesto esos cambios en su beneficio.

Las reformas actuales a las que nos referimos no son la excepción, y sobre todo los cambios a los artículos 919 y 923 de la Ley Federal del Trabajo, son bien elocuentes. Con el pretexto de hacer más ágiles los trámites y tratando de cubrirse con una maraña de palabras, el Estado ha impuesto nuevas trabas al prácticamente inexistente derecho de huelga de los trabajadores, y además, ha reforza

do la posición autoritaria de los presidentes de las juntas de conciliación y arbitraje, quienes han sido colocados como jueces supremos para calificar las huelgas y para decidir si son legales o ilegales de acuerdo a su particular criterio.

Así las cosas, si comúnmente los obreros arriban a las huelgas imponiéndolas de hecho y en contra del Estado, y sobreponiéndose a las maniobras y a las acciones de todo tipo que realizan la empresa y los sindicaleros, ahora tendrán que enfrentar mayores maniobras por parte del Estado, mayores amenazas de declarar ilegales diversas movilizaciones, y por lo tanto, mayores amenazas de represión sobre las luchas obreras.

¿Podría alguien negar que eso es una muestra más de la decadencia y decrepidez de la burguesía y de la política reaccionaria del Estado burgués? ¿Podría alguien negar que eso no es más que una muestra más de que la dominación de la oligarquía financiera significa una tendencia a la reacción en toda la línea y una negación constante a la más mínima libertad de las masas?

Lo dudamos, pero lo que sí debe quedar claro, es que ante los nuevos pasos reaccionarios de la burguesía y su Estado, el proletariado debe responder con mayor firmeza y energía, con una mejor organización y con una mejor preparación de cada una de sus luchas.

abril de 1980

Las experiencias de la huelga de AHMSA de Monclova

Después de 31 días, concluyó la huelga en la planta 1 de AHMSA en Monclova, Coah. La demanda del 25% de aumento al salario no fue satisfecha por la empresa, y los obreros sólo recibieron el 20%, 30 millones repartibles entre los 14 mil obreros y el 2% de ahorro, entre otras menores.

Esta huelga, a pesar de la derrota económica, ha sido una de las más importantes de las sostenidas por los obreros fabriles en el último periodo, y ha aportado un gran cúmulo de enseñanzas a la clase obrera de todo el país.

A diferencia de los telefonistas, la derrota económica no significó la derrota política, o, de menos no fue tan desastrosa, y las condiciones durante y después de la huelga son altamente favorables para que la derrota sea asimilada positivamente y transformada en su contrario.

La huelga que iniciaran los obreros de AHMSA 1 el día 10 de marzo y concluyera el 11 de abril, puso de manifiesto de principio a fin la gran combatividad de este sector del proletariado, quienes desplegaron una amplia agitación entre los diversos sectores obreros y populares de la región: marchas y mítines se sucedieron unos tras otros y en cada acción los obreros expresaban su gran espíritu de lucha y su decisión de llevar la movilización hasta el triunfo.

Tuvo gran significación la generalización que logró alcanzar el movimiento al que se sumaron grandes contingentes de obreros fabriles de otros sectores (AHMSA 2, empleados de confianza de AHMSA 1 y 2, COMSA, KIKAPOO, obreros de diversas empresas medianas y pequeñas ligadas a AHMSA y un gran número de ferrocarrileros de la región), de las masas populares (colonia Independencia, Miravalle, Emiliano Zapata, Calderón, Pipila, Chinameca, masas populares de San Buenaventura y otros contingentes de poseionarios) y del proletariado estudiantil de las secundarias y preparatorias de la región. Siendo la diversidad de manifestaciones y mítines realizados por estos sectores en apoyo a sus hermanos de clase de AHMSA 1, la más grande muestra de solidaridad. Solidaridad que adquiere importantes dimensiones y que pone de manifiesto la gran fuerza que viene adquiriendo el movimiento obrero y popular en esa región y que apunta claramente a la conformación de un gran Movimiento Re-

gional Único. Hubo intentos por darle forma a una coordinadora general de los diversos sectores obreros y populares, pero tales intentos no llegaron a cuajar debido fundamentalmente a las debilidades que afronta el movimiento en esa región y debido también a la labor desarrollada por los sindicaleros de la sección 147 de AHMSA 1 para boicotear tales iniciativas. De todos modos la experiencia queda y seguramente volverá a retomarse posteriormente.

Si desde hace ya bastante tiempo los obreros y masas populares en esa zona han manifestado importantes avances en su conciencia de clase, la movilización que se desarrolló en torno a la huelga de AHMSA 1 constituyó un gran jalón en la conciencia de las masas, al tener una mayor comprensión del carácter antagónico de sus intereses con los de la burguesía y una mayor ubicación del carácter de clase del sindicato. Esto se puso de manifiesto en los diferentes comentarios que los obreros hacían entre ellos, las diversas manifestaciones de odio contra la burguesía y su Estado, contra el sindicato, etc., así como las consignas coreadas en cada una de las múltiples manifestaciones, consignas que van mucho más allá de las que los sindicaleros y "demócratas" siempre tratan de imponer.

Todos esos avances en las formas de lucha y en la conciencia de las masas, se reflejaron también en el aspecto organizativo, dándose múltiples intentos por darse una organización propia, que representara unilateralmente sus intereses. En este sentido están los intentos por conformar la coordinadora general de la movilización ya mencionada, de organizarse de manera independiente del sindicato o, de menos, para no permitirles a los sindicaleros que manejaran la situación a su antojo. Esto se dio desde el inicio de la huelga en que se planteó la necesidad de nombrar una comisión, con la participación de un obrero por cada departamento, para que, conjuntamente con la comisión de revisión de tabulador (en la que participan los sindicaleros), se encargara de sostener las negociaciones ante la Secretaría del Trabajo. Aunque los sindicaleros trataron de manejar la situación para que en dicha comisión quedara sólo gente de ellos, muchos departamentos nombraron realmente a sus representantes.

Al nombrarse las comisiones de difusión de la huelga, fueron también los departamentos quienes nombraron a sus comisionados, incluso en algunos de ellos se discutió que quien los representara debería llevar el sentir de los obreros y no lo que el sindicato recomendara. El sindicato logró en cierta medida contrarrestar el peso de estas comisiones nombrando en

cada una de ellas a unir varios de sus incondicionales.

Entre los delegados nombrados para estar en Asamblea Permanente, si bien fueron los más controlados por los sindicaleros, se dieron también excepciones de gente honesta que constantemente cuestionó sus posiciones.

A mediados de la movilización, cuando el sindicato dio muestras más claras de querer transar al proponer la negociación, arguyendo sandeces como las de que "parecemos viejas embarazadas" o "niños caprichosos" (esto en boca del choteado Felipe Valdez Ibarra), gente de varios departamentos se organizó para ir a los puntos de guardia y conocer la postura de los demás obreros. Después de discutir la posición del sindicato se formaron condiciones de la mayor parte de los departamentos, tomándose el acuerdo de rechazar la posición de negociación manejada por el sindicato.

Pero, aunque todo esto se dio, la falta de claridad entre los obreros sobre la forma en que había que organizarse, permitió que el sindicato pudiera maniobrar.

Aunque la combatividad, el ánimo de lucha y la decisión de los obreros de no ceder en la demanda del 25%, estuvo siempre en alto, esa debilidad orgánica permitió que los sindicaleros redujeran en mucho los alcances de la movilización. Hubo casos como el del proyecto de la coordinadora general de la movilización -en la que participarían colonos, estudiantes y obreros de todas las fábricas, que se encargaron de bloquearlo en la práctica mientras decían aceptarlo. Lo mismo pasó con las comisiones nombradas por departamentos para difundir el movimiento, a las que recomendaban "sólo pedir el apoyo moral y económico" y aún éste último se encargaron de escamotearlo hasta donde les fue posible.

Y aunque los sindicaleros siempre tuvieron en mente la transa, debieron esperar la cercana terminación del fondo de resistencia para utilizarla como pretexto e imponer la negociación del 5% (puesto que la empresa ya había ofrecido el 20%). Esto fue abiertamente repudiado por la mayoría de los obreros en una asamblea a la que citaron el martes 1º de abril. Mas, sin inmutarse, los sindicaleros desplegaron una amplia labor de "orientación" en los puntos de guardia y asambleas departamentales, insistiendo en la negociación, aduciendo que "el gobierno no va a ceder", "estamos solos, nadie nos apoya", "ya se nos va a terminar el fondo de resistencia", etc., hasta llegar a convencerlos y aceptar el arreglo en la asamblea del día 6 de abril en que todos los departamentos, a excepción

de tres, aceptaron negociar el 5% pero en prestaciones para el trabajador y no para la cooperativa y el sindicato. Al concluir la asamblea los sindicaleros no cabían en sí de gusto, dándose abrazos y palmaditas en la espalda; mientras los obreros se retiraban maldiciéndolos, sabiéndose derrotados. Esto fue el 10 de abril.

En esta asamblea, al informar los sindicaleros sobre la negociación, los obreros ni siquiera quisieron escuchar sus hipócritas lamentaciones por no haber conseguido las demandas planteadas, y al contrario, los abucheaban y apuraban a hacer la votación para que se levantara la huelga. El comentario "de todos modos ya nos chingaron" fue repetido de boca en boca.

Y así terminó una movilización más en este sector. Pese a la derrota que la burguesía logró infligir a través del sindicato, lo desarrollado por los obreros durante la huelga, su combatividad, la actividad desarrollada para jalar la solidaridad de otros sectores obreros y las masas populares, su ubicación sobre la política salarial del Estado, lo manifestado en el sentido de que sólo con la lucha podrían obtener sus demandas y la mayor ubicación que han hecho del sindicato al considerar a éste como un obstáculo para su lucha, y al intentar rebasarlo, o, cuando menos neutralizar a los sindicaleros, así como la ubicación de muchos obreros de que esa huelga era parte del conjunto de la lucha revolucionaria de la clase obrera y que formaba parte de la lucha por el socialismo, hablan de las grandes condiciones que existen y en las que avanzaron los obreros durante la huelga, de marchar hacia la construcción de un poderoso movimiento revolucionario de estos proletarios, que sea puntal de un movimiento único de la clase obrera en la zona.

Y el punto de partida para esto y para superar todas las debilidades que aún aquejan al movimiento obrero es el superar la principal de ellas, abocándose a construir sus organizaciones propias que dirijan acertadamente sus movilizaciones, abocándose a construir su verdadera organización representativa y de combate, los Consejos de Representantes que barran al sindicato; pero sobre todo, abocándose a construir los organismos del Partido Revolucionario.

Llamamos a los obreros de AHMSA y sobre todo a sus elementos más avanzados a asumir con firmeza esta tarea, a construir los organismos clandestinos y armados del Partido Revolucionario. Llamamos a avanzar en esta tarea sobre la base de la discusión de "Madera"

y toda la propaganda revolucionaria, a organizarse clandestinamente en torno a ella, a desplegar una amplia labor de educación política entre todos los compañeros de AHMSA y a impulsar la construcción de los Consejos de Representantes por áreas y en toda la planta; labor que no puede desarrollarse sin una lucha permanente contra los sindicaleros, tanto contra los actuales jefes como contra sus relevos "demócratas" que van a tratar de aprovecharse del descontento de los trabajadores para emboletarlos en la simple pugna intersindical de quitar a Maltos y ponerse ellos

al frente, con el cuento de la democratización del sindicato (Medinas, POM, Tendencia Socialista, etc.).

Por último llamamos a prepararse desde ahora para desplegar la más amplia solidaridad con los obreros de AHMSA 2, que están plantando la huelga en las próximas semanas.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

mayo de 1980

Consejo de Redacción.

GENERAL MOTORS La huelga se sostiene

La huelga en General Motors se mantiene después de 80 días. Y este solo hecho es bastante significativo, puesto que habla claramente de la gran combatividad y espíritu de lucha de estos obreros que, a pesar de las dificultades que implica el sostener una huelga y a pesar del tiempo que ésta se ha prolongado, no han sido doblegados.

Seguramente otro de los elementos que ha contribuido a que la huelga se mantenga ha sido la gran solidaridad que el proletariado y masas populares han dado a sus hermanos de clase. Solidaridad que se ha manifestado de diferentes formas: ayuda económica, marchas, mítines y diversas acciones que han servido para mantener los ánimos de luchar de estos camaradas obreros.

A pesar de esto, el movimiento sigue expresando grandes debilidades. Debilidades que se expresan fundamentalmente en el hecho de que el sindicato ha seguido imponiendo la pasividad y el legalismo, apoyado en todo esto por los diferentes grupos y organizaciones "demócratas", quienes han hecho todo lo posible por que la solidaridad de los obreros y masas populares con sus hermanos de General Motors, no rebase los marcos de los apoyos morales y económicos.

Esto se manifestó claramente en la primera reunión de la llamada "Conferencia Nacional Intersindical", donde se habla de dar todo el apoyo a General Motors, pero se evita tomar acciones concretas que hagan factible una verdadera solidaridad revolucionaria, y se hace énfasis en apoyos tan cuestionables como el de mandar cartas y telegramas dirigidos a la empresa y a la Secretaría del Trabajo. Y donde, además, los diferentes sindicaleros y grupos de "demócratas" tratan de justificar su táctica oportunista (SUNIU, Sección 147 del sindicato minero, etc.).

En definitiva, ésta no es la solidaridad que los obreros de General Motors necesitan. La solidaridad revolucionaria tiene que manifestarse con la lucha misma: realizando paros, marchas y manifestaciones combativas, aparte de la solidaridad material (económica). Y esto tiene que ser ahora, antes de que las fuerzas de los huelguistas se agoten y sean derrotados.

Por último, reafirmamos nuestra posición en el sentido de que los obreros de General Motors, para alcanzar la victoria (tanto en el terreno político como en el económico), deben desarrollar una verdadera movilización política, rompiendo la pasividad y el legalismo que el sindicato ha venido imponiendo, buscando la unidad en la lucha misma con los demás sectores obreros y populares, y particularmente con los obreros que hoy se encuentran en huelga, como los de Mexicana de Envases, General Foods, AHMSA de Lechería, etc.

LA LUCHA MAGISTERIAL COBRA NUEVA FUERZA

No cabe duda. El proletariado magisterial sigue adelante con la lucha que reiniciaron con el movimiento de Chiapas en el pasado año. La continuidad en el movimiento magisterial la han dado los paros y movilizaciones de los profesores de educación primaria y secundaria en Coahuila, sur de Sonora, Chiapas, Chihuahua y de otros lugares.

El pretexto para movilizarse ha sido, por un lado, el retraso en el pago de los salarios, y por otro, el de exigir mejoras económicas mayores que compensen en algo los interminables aumentos en las mercancías, para impedir que el peso de la crisis sea descargada en las espaldas de los trabajadores.

Todas estas movilizaciones son de suma importancia porque hacen ver la agitación y el descontento que existe en este sector y que puede abrir las perspectivas para una movilización más amplia del proletariado magisterial.

Esto es más evidente si tomamos en cuenta la combatividad y la experiencia de los maestros chiapanecos que retoman nuevamente las banderas para luchar por el descongelamiento del sobresueldo, que fue la demanda central que motivó la huelga en septiembre del '79.

Por todas partes vemos surgir y crecer el descontento y junto a ello, la disposición para movilizarse. Pero lo evidente es que hasta ahora los maestros no han logrado impulsar una movilización única a nivel nacional, en que las demandas del conjunto de los profesores coincidan e impulsen una lucha organizada y coordinada a nivel nacional, bajo una dirección única, que haga posible el logro de los objetivos propuestos, y más aún, que dé un impulso gigantesco a la lucha general de los oprimidos y explotados contra la burguesía y su Estado.

Los intentos de coordinación entre las diferentes movilizaciones, han sido muy débiles, cuestión en la que ha influido grandemente la política seguida por los "demócratas" que han copado la dirección del movimiento.

En este sentido, la "Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y Organizaciones democráticas del SNTE" que se reclama como la dirección del movimiento, ha hecho realmente muy poco por coordinar, generalizar y dirigir la movilización, y tal parece que ha dejado que las diferentes movilizaciones locales se las arreglen solas, e incluso en la práctica aparece como una labor de boicot, en la medida en que se han bloqueado me-

didias que hagan posible la extensión y generalización de la movilización de una manera organizada, y sólo han sacado la cara propiamente cuando las exigencias de los maestros no les han dejado otra alternativa.

Es en este sentido que llamaron a una marcha en el D.F. para el día 25 de abril con las siguientes demandas: por un 30% de aumento general, por el descongelamiento del sobresueldo, por el pago de salarios atrasados y contra la represión desatada por el SNTE contra los maestros de Chiapas.

Pero, sin embargo no se aprecia, por el lado de la coordinadora que haya intentos serios por dirigir la movilización de conjunto, y por lo tanto, de dirigir su preparación. Y lo que la coordinadora ha hecho, aparece más que nada como un intento de los "demócratas" por mangonear el movimiento para el logro de sus objetivos.

Los maestros deben romper con esas barreras e impulsar con energía la preparación de la movilización, la huelga nacional de los maestros, para lo que debe establecerse una mayor ligazón política entre los maestros de las diferentes localidades, e impulsar una coordinación superior de sus luchas particulares, la definición de una plataforma conjunta de demandas, etc:

Como actividades preparatorias deben impulsarse un sinnúmero de asambleas a todos niveles en donde se discuta el plan de acción, objetivos y tareas de la movilización, combinado con la realización de paros que, a su vez, sean aprovechados para desplegar una amplia labor de agitación y propaganda; donde se aproveche el tiempo para establecer relaciones políticas con otros sectores del proletariado y las masas populares, se fortalezca la unidad del propio destacamento, desarrollando y consolidando, como condición imprescindible para la consolidación de un fuerte movimiento a nivel nacional, de sus organizaciones representativas, de los Consejos de Representantes, siguiendo el ejemplo de los compañeros de Chiapas. Para lograr esto tiene que darse, por parte de los maestros revolucionarios una férrea lucha contra las posiciones oportunistas -- que tratan de aprovechar la agitación y el descontento que existe entre los maestros -- para escalar puestos en la burocracia sindical y particularmente en el SNTE. Sólo así se podrá arribar en mejores condiciones a la gran huelga nacional del magisterio.

Este es el reto que tienen ante sí los maestros. Ni un paso atrás.

GUAYMAS

Una huída vergonzosa de JLP

Hace unas cuantas semanas, a raíz de la visita de JLP a Guaymas, Son., el 8 de marzo, sucedieron algunos hechos que bien vale la pena relatarlos. Aunque hechos de ese tipo se repiten constantemente, muestran con claridad la podredumbre y el carácter reaccionario de la clase en el poder y en particular de su gobierno.

De frente a tal visita, el Comité Pro-libertad de los presos políticos había preparado algunos actos, y en particular, había planeado estar presente cuando llegara JLP a Guaymas, para plantearle en pancartas la libertad de los presos políticos y para entregarle un escrito sobre lo mismo.

Así se hizo. El Comité y un grupo no muy grande, se presentaron a la llegada de JLP, se colocaron en medio de los acarreados que recibirían a JLP y enarbolando las pancartas, empezaron a corear las consignas de libertad a los presos políticos. Aunque era notoria la presencia del Comité, JLP trató de hacerse el indiferente, como si nada pasara y, luego de repartir sus clásicos saludos y sonrisas, se subió rápidamente al autobús oficial para dirigirse a los muelles donde botaría unos barcos (ese era el motivo de su visita).

Ante esto, la gente del Comité rápidamente trató de cerrarle el paso al camión exigiendo que JLP hablara con ellos; pero, sin miramientos de ninguna especie, el autobús fue echado encima de la gente, abriéndose paso a la fuerza y provocando lastimaduras de algunos, pues aunque la gente trató de ponerse a salvo cuando vieron que los iban a atropellar, algunos no lo lograron y recibieron algunos golpes del autobús oficial.

Luego de esto, indignados por lo sucedido, pero decididos a hacer algo, los del Comité organizaron un breve mitin con parte de los "acarreados" que ahí estaban, logrando reunir cerca de mil gentes, con quienes denunciaron los hechos, les plantearon el por qué era necesario luchar por la libertad de los presos políticos y lograron organizarlos para realizar una marcha hacia los muelles para exigir hablar con JLP.

Sin embargo, tan pronto empezaron a acercarse a los muelles y al conocer JLP que iban

para allá, éste rápidamente se escabulló, el acto de botadura de los barcos fue suspendido y la comitiva emprendió la retirada del lugar. Para escapar, JLP ordenó que el autobús oficial se fuera por delante para que todos creyeran que ahí iba, mientras furtivamente escapaba en un auto de vidrios polarizados y rodeado de guaruras. El señor de la "dialéctica", el "paladín de los derechos humanos y de la justicia social", el "heroe" de la "reforma política", el "humanitario", el "progresista" y "democrático" "Sr. presidente", emprendía así la huída vergonzosa.

Al darse cuenta de esto, los del Comité aún hicieron un nuevo mitin con la gente que al principio era "acarreada" y que ellos habían incorporado a la marcha. Denunciando los hechos y empujados de gran indignación de esa gente por lo ocurrido, al mismo tiempo que manifestaban un gran ánimo y disposición para continuar la lucha, se terminó el mitin y se inició el regreso a sus lugares.

Al salir de Guaymas (la mayoría se habían trasladado desde Ciudad Obregón que está distante de aquella como 130 kilómetros), los del Comité fueron interceptados por varias camionetas repletas de judiciales y soldados quienes con insultos y a golpes los bajaron, llevándose los detenidos.

Al conocerse esto en Guaymas y Empalme, algunos grupos de estudiantes, de ferrocarrileros y otra gente, inmediatamente empezó a movilizarse para liberar a los detenidos, y unas horas después, éstos salían libres no sin antes recibir las conocidas amenazas de que si denunciaban los hechos serían asesinados; además, como es costumbre de los cuerpos policíacos, todos fueron fichados.

Pero si lo acontecido sólo ha sido una muestra más de la política reaccionaria del gobierno, y de JLP en particular, es necesario también comentar sobre las acciones desarrolladas por el "Comité Pro-defensa de los Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos" y de la política que a través de eso se percibe.

Ya otras veces hemos señalado la gran significación que ha tenido para la lucha general de los explotados y oprimidos contra el

régimen del capital, la participación del Comité Nacional..., y de los diversos Comités existentes en varios estados, en la lucha por liberar a los presos políticos. Y sobre todo, hemos señalado el gran valor que ha tenido para todo esto la decidida y combativa participación de los padres, madres y diversos familiares de los presos y desaparecidos políticos.

Pero también hemos señalado que no pocas veces, los familiares de presos políticos y muchas otras gentes que se incorporan a su lucha, han sido emboletados en acciones dominadas por la política "demócrata", como la huelga de hambre, que sólo sirvió para desgastar la movilización, y como otras acciones sometidas al pacifismo "demócrata" y al respeto al orden burgués.

Asimismo, hemos señalado que en el seno del "Comité..." se expresan fuertes posiciones de la política oportunista pregonada por grupos como el PCM, el PRT, la Corriente Socialista, etc.

Pues bien, es evidente que las acciones desarrolladas en Guaymas, Son. por el Comité, expresan no otra cosa que la misma política incorrecta que los oportunistas han impuesto tantas veces. Esas acciones sometidas a la política del "peticionismo" y a una táctica político-militar incorrecta, lo que hacen es desgastar las energías de los combatientes y sólo sirven para repetir experiencias azarosas ya vividas por otra gente.

¿Por qué no preparar, en lugar de esas acciones de "denuncia ante el señor presidente", verdaderas acciones combativas encaminadas a incorporar a los más amplios sectores de las masas a la lucha por liberar a los presos políticos?

¿Por qué no difundir abiertamente que sólo la movilización de las masas puede rescatar de las garras de la burguesía a los compañeros presos? ¿Por qué en lugar de desperdiciar energías en acciones de ese tipo, que incluso podrían terminar en masacres, no aprovecharlas en desplegar una verdadera agitación entre aquellos sectores que han mostrado estar dispuestos a luchar por la demanda de liberar a los presos políticos?

Así pues, es evidente que, aunque en muchas acciones destaca la combatividad del "Comité...", en su seno se expresan fuertes posiciones del oportunismo "demócrata" que han logrado, en no pocas veces, someter a la movilización a la política de la conciliación de clases. Esto y el hecho de que cada vez más amplios sectores de la clase trabajadora hacen suya la demanda de liberar a los presos políticos hace imprescindible una labor más intensa para combatir esas posiciones y para impulsar una verdadera movilización revolucionaria que se articule al conjunto de la lucha obrera contra la dictadura de la burguesía.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

"Las masas pues, han intensificado su ofensiva contra la burguesía y su Estado. Es en ese marco en donde las masas han levantado la demanda de la liberación de los presos políticos, demanda que se sale ya, con su sola formulación, de los marcos de la lucha reivindicativa de las masas y se coloca en el terreno de la lucha política, trayendo como consecuencia una más amplia relación política entre los diversos sectores obreros y populares, una mayor unidad y coordinación de diferentes luchas, etc. Enarbolando la demanda de la liberación de los presos, las masas intentan darle mayor fuerza y cohesión a su lucha contra la burguesía y su Estado, aprovechando tal demanda para impulsar la movilización política en sus más diversas formas. Este es el carácter que la lucha ha venido adquiriendo, el sentido que las masas le dan". ("Madera" N° 45, "La lucha por la liberación de los presos políticos", pág. 12).

Por los compañeros caídos...

El socialismo se forja combatiendo,
luchando con denuedo por alcanzar
la libertad del capital que nos oprime.
Y en el camino van quedando
luchadores que entregaron su vida
por la causa.

Son ellos peldaños de acero que van forjando
la escalera que llevará a la clase obrera
a la instauración del socialismo.
Cada muerto proletario es una herida de luz
que se abre para guiar a los que quedan.
Y es su luz tan refulgente
que nadie puede decir que mueren
porque con su ejemplo de heroísmo
vivirán por siempre.
Los burgueses cantarán sus glorias
por cada revolucionario muerto.
Le harán coro en su alborozo
sus lacayos, adoradores de lo viejo,
pero no detendrán con nada
la creciente lucha proletaria.

La burguesía, al ver su situación amenazada,
como bestia asesina que se siente acorralada
mata, tortura, persigue y encarcela,
haciendo víctimas de escarnio,
a hombres, niños y mujeres.
Nada le detiene en su enfermizo afán
de salvar su existencia parasitaria,
tratando de apagar la llama libertaria
torturando a quien no ha podido doblegar.
Muchos combatientes sufren hoy en las mazmorras
que el capital destina para esos menesteres,
tan sólo con la esperanza de que un día se vean,
junto con todos, libres por fin de esas paredes,
rotas las cadenas de la esclavitud del capital.

En siete años de existencia,
la Liga Comunista 23 de Septiembre
ha contribuido con su cuota para la Revolución,
y de los mártires que la lucha ha dado,
muchos han sido militantes de la Organización.
Hoy debemos pasar lista de presentes
a tres compañeros nuestros,
muertos en distintos años,
pero por estos meses.
Marzo 30 del '79, hace un año justamente,
cayó muerto por las balas asesinas
Francisco Medina Rodríguez (cuyo nombre de batalla
fue MATEO), en combate defensivo
y en franca desventaja
ante los esbirros de la burguesía.
Abril 14 del '77, en combate,
como anhela morir todo revolucionario,
cayó Margarita Andrade Vallejo,
la camarada ANDREA.
Abril 12 del '79, murió en la ciudad de Chihuahua,
en combate defensivo, la compañera JULIA,
dirigente del Comité Local de esa ciudad.
¡ ANDREA, JULIA, MATEO, seguimos su camino
hasta el triunfo de la Revolución !



"Mateo"



"Germán"



"Andrés"

¿Dónde están nuestros compañeros?

El Estado miente descaradamente cuando dice que no hay presos políticos ni revolucionarios "desaparecidos". Y esto no es extraño si no sólo una muestra más de su carácter reaccionario. Uno más de sus recursos para mantener el poder. Pero la realidad es muy otra. Cientos de personas han sido "desaparecidas" en los últimos años por los cuerpos represivos de la burguesía y torturados en las formas más crueles e inhumanas, como lo han denunciado diferentes personas que han sufrido la represión en carne propia, y como lo han estado denunciando diariamente diversas organizaciones que luchan por la liberación de los presos políticos, y como lo hemos denunciado permanentemente nosotros mismos. Pese a todas estas evidencias, el Estado lo niega, y queriendo tapar el sol con un dedo, habla del régimen del JLP como un régimen "democrático", de libertad, etc., en el que no hay represión, ni presos políticos, ni "desaparecidos".

Si no hay "desaparecidos"...

¿Dónde está el compañero Jacobo Gámiz García, hermano del gran Arturo Gámiz; quien fuera detenido en Acapulco, Guerrero, en marzo del '73?

¿Dónde está Ignacio Arturo Salas Obregón, el compañero OSEAS, gran combatiente y forjador de esta organización, detenido herido después de un enfrentamiento con la policía, el 29 de abril de 1974?

¿Dónde está el compañero David Jiménez Frago-so (RAMIRO), detenido en Villa Nicolás Romero, Estado de México, en abril de 1975?

¿Dónde está José de Jesús Corral García (GERMAN), detenido en la ciudad de Puebla en marzo de 1976?

¿Dónde está Francisco Pérez Rayón (ANDRES), -detenido el 14 de abril de 1977 en el Distrito Federal, después del enfrentamiento donde muriera la compañera ANDREA?

¿Dónde está la compañera Violeta Tecla Parra (CRISTINA) y el compañero PEDRO, detenidos el 3 de abril de 1978 en Monterrey, N.L.?

¿Dónde está Ana María Parra de Tecla, detenida el 12 de abril de 1979 en la ciudad de Chihuahua?

¿Dónde están todos estos compañeros que han sido detenidos por grupos paramilitares como la "brigada blanca" y demás cuerpos represivos de la burguesía?

¿Dónde están éstos y muchos otros combatientes, que diversas personas y organizaciones han denunciado como "desaparecidos"?

Seguramente el régimen no dará respuesta a estas preguntas, y la liberación de los revolucionarios que han sido detenidos y muchos de los cuales permanecen "desaparecidos", sólo será posible con la movilización política del proletariado y masas oprimidas y explotadas.

¡ Impulsemos la lucha por liberar a los presos políticos !

¡Y la manzana resultó podrida!

La farsa no dio resultado, fue un nuevo fracaso de la burguesía. Si hace 9 meses el triunfo del abstencionismo fue evidente, ahora vuelve a presentarse a la clase en el poder la misma situación; ya no encuentra recurso eficaz para dominar ideológicamente a las masas.

Hoy, la tentativa de construir democracias al vapor no resultó negocio para los oligarcas, tan diestros en trafiques y maquinaciones.

Las masas no acudieron, en las primeras elecciones locales que se hacen en el D.F. en muchos años, a "elegir" a sus representantes, a sus "jefes de manzana". Los famosos "Comités de Manzana", integrados por cinco personas designadas de antemano, que "representarán a los vecinos de esa manzana ante las autoridades", que "plantearán sus problemas ante ellos" y serán base para "la democratización de las decisiones gubernamentales" mediante el "referéndum" y la "iniciativa popular" (dos "instrumentos" que, no hace falta decirlo al igual que todos los mecanismos burgueses "democratizantes", sólo sirven de apoyo o disfraz a la férrea y bestial dictadura de la oligarquía financiera) y otras chicharas como las juntas de vecinos, los comités de sección, etc., resultan del esfuerzo de la burguesía por ejercer control político sobre el proletariado.

El Estado burgués piensa que frenará el desarrollo del movimiento de los obreros y masas populares instrumentando ese tipo de farsas. Cree que "enseñando" "a la población del D.F. a iniciar el despertar de la democracia (?)" logrará engañarla. ¿Conformará con eso a las masas? ¿restituirá en ellas "la confianza y el interés por resolver los problemas" mediante el "servicio social" y la "mayor participación ciudadana en el gobierno del D.F."? Sin duda que no; con todos esos mecanismos, tan manidos y burdos de "democráticas elecciones", no va a entretener a los obreros y masas populares ni va a hacerlas desistir de su lucha.

Pero la burguesía que se las sabe de todas y todas para echar a andar sus trucos, tenía preparado todo para darle un final feliz a la farsa de la elección de los comités de manzana, e inmediatamente puso en práctica todas esas maniobras y chanchullos para dar la impresión de que todo había sido un éxito. Ufa

nos, los funcionarios del Departamento del Distrito Federal, anunciaron inmediatamente que se había logrado organizar a más del 75% de los comités de manzana.

¿Cómo lo lograron, si sólo acudió a esas elecciones menos del 20% de los votantes? Pues fácilmente, siguiendo diversos métodos que ha hecho famosos el PRI: amenazando a diversa gente con determinadas represalias si no iban a votar, prometiendo a otras de que así se iban a acabar determinados problemas de colonias populares, falta de agua y otros servicios, designando a cualquier gente o a algún familiar de supuestos anteriores jefes de manzana y dedicándose después de eso a recolectar firmas en su apoyo, o nombrando a personas que ni siquiera estaban enteradas de la elección, como flamantes jefes de manzana. No faltó tampoco el clásico dedazo en aquellos lugares donde el gobierno pensaba que podía salir electo alguno de la "oposición" y en donde fueron designados directamente algunos "destacados" priístas o alguna otra personalidad por el estilo.

Pese a todo, la aventura "democrática" terminó con un estrepitoso fracaso.

Pero no sólo la burguesía ha sufrido ese traspiés. La pequeña burguesía "demócrata", los embajadores de la burguesía en el movimiento obrero han quedado, al igual que sus amos, muy mal parados.

La "Coalición de izquierda", con el PCM al frente, la "Corriente Socialista", el PRT (y el PPS al lado de ellos), al principio anunciaron su propósito de "llenar de contenido democrático los comités de manzana y convertirlos en instrumentos de gestión social y no simples órganos consultivos y legitimadores de las acciones gubernamentales" (¡qué sano afán! Seguramente como en la Cámara). Para realizar este milagro se proponían, pese a que "la elección no presenta alternativas de democracia", desplegar una actividad de "concientización" para que los militantes (ahora ya de los 6 partidos de "oposición") y demás participantes, se integren en los comités de manzana "para abrir una rendija de expresión comunitaria".

Pero ¡cafuz! Las masas no respondieron al llamado de abrir "rendijas democráticas". Preguntándose en qué residió la falla (y lamentando, por boca de sus amigos, algunos "periodistas" en periódicos liberales, de la "apatía de la población a una oportunidad que en muchos años no se les otorgaba"), dieron marcha atrás, como siempre que se enfangan a la vista de todos, y poco antes de la "elección",

EL SALVADOR

La revolución en ascenso

La situación revolucionaria que se vive en El Salvador cada vez madura más; si tal cuestión ya la hemos constatado en anteriores artículos, el repaso a los acontecimientos de un mes a la fecha nos demostrará no sólo eso sino que tal proceso revolucionario salvadoreño es irreversible.

Como se recordará, al realizarse el pasado 17 de marzo, el paro nacional convocado por la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM), hubo un sinnúmero de víctimas de la represión. El 20 de marzo, las organizaciones de masas organizaron tres cortejos fúnebres que partirían de puntos distintos (La catedral metropolitana, la iglesia El Rosario y Ciudad Universitaria) y se unirían en el cementerio general, para sepultar a algunos de los victimados. Los cortejos fueron realizados desafiando al estado de sitio, y el ejército no perdió la oportunidad de demostrar nuevamente su salvajismo y atacó a los participantes, matando a más personas. Pero si de hecho, luego del paro nacional, los cortejos fueron las movilizaciones de masas más importantes en esos días; por parte de las organizaciones revolucionarias armadas, hubo una intensificación en sus operaciones militares, cuyos objetivos principales fueron el hostigamiento a las fuerzas represivas burguesas, la recuperación de recursos materiales y la difusión de la propaganda revolucionaria. En esos días cayeron bajo las balas guerrilleras más de un centenar de soldados de la Guardia Nacional, del ejército, de ORDEN UGB, etc., y fueron tomadas por las organizaciones revolucionarias algunas radiodifusoras. Los escenarios de tales operaciones fueron San Vicente, San Bartolo, Opico, Perical, León de Piedras, Mejicanos, Taluique, Tecoluca, Sonsonate, Santa Ana, Santa Clara, Ahuachapán y otros más.

En pleno ascenso de la lucha revolucionaria de las masas, el 24 de marzo es asesinado el arzobispo de San Salvador Oscar Arnulfo Romero, quien desde mucho tiempo atrás se había colocado como la figura principal del sector del clero que se ha convertido en un aliado importante del movimiento revolucionario en ese país. Aunque la Junta Cívico Militar trató de aparentar que era ajena a tal hecho, asumió posiciones hipócritas de duelo y planteó que el suceso había sido consecuencia de los enfrentamientos entre la

extrema izquierda y la extrema derecha; resulta evidente que el asesinato fue planeado y ejecutado por las capas más reaccionarias de la oligarquía a través de grupos como ORDEN y la UGB y con la completa complicidad de la Junta. El bestial acto represivo contra el arzobispo forma parte de la táctica de la oligarquía para tratar de desmoralizar y desorganizar a las masas, de lanzarlas a acciones desorganizadas y en condiciones de gran debilidad y de tratar así de que la insurrección popular abortara, que fuera fácilmente aniquilada por las fuerzas represivas.

Sin embargo, el movimiento respondió en otra forma intensificándose a partir del asesinato de Romero, las movilizaciones de masas y la actividad de las organizaciones revolucionarias armadas.

La indignación y la agitación cundieron rápidamente; en la Universidad Centroamericana se suspendieron las clases, las masas comenzaron a reunirse en las escuelas y las iglesias. Al día siguiente la capital quedó prácticamente paralizada y casi se quedó sin energía eléctrica, y aunque el ejército patrullaba la ciudad en un virtual estado de sitio y el gobierno prohibió la divulgación de noticias en la radio y la televisión acerca de Romero, una multitud se congregó en la basílica, donde éste era velado, mientras que llegaban a la ciudad millares de campesinos. Al mismo tiempo, la actividad guerrillera se intensificaba (haciendo estallar bombas principalmente) y la CRM llamó a comenzar, el día 27, un paro nacional de 4 días.

Así las cosas con el asesinato de Romero la oligarquía no sólo no logró sus propósitos sino que ese hecho sirvió de acicate para la intensificación de la lucha revolucionaria de las masas. Y ante éste, la Junta de Gobierno volvió a contraatacar con la represión. El 26 de marzo, la procesión organizada por el clero (con la participación de bastante gente) para trasladar el cadáver de Romero a la catedral metropolitana, fue brutalmente reprimida.

Al día siguiente, comenzó el paro nacional convocado por la CRM. Más de 60 mil trabajadores, entre electricistas, ferroviarios, portuarios, textiles, obreros de las lecherías, de distribuidoras de vehículos, de canteras y de la construcción, se lanzaron al paro. La huelga fue total en lugares como Santa Ana, San Miguel, Usulután, Zatecoluca, La Libertad y en general casi toda la provincia, mientras que en San Salva--

lanzaron a huelga 150 000 obreros siderúrgicos de la British Steel Company -empresa que produce el 85% del acero en todo el país- demandando 20% de aumento a los salarios y luchando contra el plan de la empresa de despedir a 52 mil de ellos. Esta reivindicación revistió una enorme importancia para estos obreros, pues en los últimos 15 años han sido despedidos 165,000 obreros metalúrgicos en este país. El 28 de enero se suman a la huelga varios miles de obreros metalúrgicos en la región de Gales, de varias compañías privadas, ascendiendo el total de huelguistas a más de 200 mil. Con este movimiento de huelga los obreros metalúrgicos intentaban repetir la hazaña del año pasado de romper el tope salarial, ya que siendo éste del 15%, obtuvieron el 21%. El 13 de marzo se desarrolla un enfrentamiento de obreros en huelga con la policía, después del cual es detenido un líder sindical y varios obreros. El 1º de abril (a 3 meses de iniciado el movimiento) el sindicato acepta el 15.5% de aumento salarial, ordenando levantar la huelga ante la indignación y el descontento de los obreros.

Esta huelga de los obreros siderúrgicos tiene una importancia singular ya que se viene a sumar a otras huelgas similares que han tenido lugar en Europa Occidental, las que han incorporado a varios miles de obreros en los últimos dos años -principalmente en Francia y Alemania Federal- siendo una de las principales reivindicaciones la reinstalación de despedidos, pues en el mismo lapso han sido desocupados en varios países europeos más de 200,000 obreros metalúrgicos. De esta manera destaca la gran solidaridad que los obreros fabriles han desplegado hacia sus hermanos de clase que han sido golpeados con mayor fuerza por la crisis capitalista. Esas movilizaciones son también importantes por constituir un nuevo estadio de la lucha de la clase obrera en Gran Bretaña contra el capital, y porque han sido dirigidas particularmente en contra de la política reaccionaria de Margaret Thatcher.

Pero si el panorama en Asia y Europa se da de esa manera, no es menos alentadora la situación del movimiento obrero en América. Démosle un repaso de norte a sur.

En los Estados Unidos, en el contexto de un importante movimiento huelguístico, destaca la huelga de 55,000 obreros de las compañías petroleras (que abarca al 70% de las refinerías de todo el país). Esta huelga estalló en los primeros días de enero (la que al momento de escribir este artículo tenía más de 4 meses de existencia) demandando aumento salarial y otras prestaciones (seguro médico, etc.). Para muchos

de estos obreros esta en juego la revisión de salarios del presente año y el siguiente, ofreciendo algunas empresas 5.5% para 1980 y 10.5% para 1981 -cabe mencionarse que la inflación es mayor al 18%-. No es raro que a pesar de que las compañías petroleras, siendo de las empresas que mayor tasa de ganancias tienen, -- ofrezcan un aumento tan exiguo, pues aparte de la voracidad de los oligarcas petroleros, que quisieran ensanchar sus ganancias sobre la base de pagar salarios más miserables a los trabajadores, de lo que logren obtener los obreros petroleros depende mucho la tónica del aumento salarial a la clase obrera norteamericana, ya que estos obreros fueron los primeros a los que el año pasado se les impuso el tope del 8% de aumento que rigió en todo el país.

Otra importante huelga fue la que realizaron el 1º al 12 de abril 36 mil choferes en el estado de Nueva York, demandando 30% de aumento en los salarios. El 1º de abril se declaran en huelga todos los choferes del transporte público de Nueva York. El día 2 el sindicato de la línea de trenes de Long Island-Railroad ordena regresar al trabajo, en medio del descontento de los choferes de esta línea; para esto el sindicato arguye que "hay que dar una tregua a los usuarios por motivo de la semana santa" -del jueves 3 al domingo 6-; el lunes la huelga se reinicia con la participación total de los choferes. El día 8 el gobierno del Estado anuncia una "multa de 1 millón de dólares al sindicato" pues "la ley estatal prohíbe las huelgas de los empleados públicos". El 12 de abril, luego de una farsa de votación, el sindicato ordena levantar la huelga aceptando un incremento salarial de 9% para 1980 y de 9.5% para 1981; aunque los obreros manifiestan su descontento e indignación, pues consideran insuficiente el aumento, son capaces de continuar la huelga por encima del sindicato, regresando ese día a trabajar.

Comentario aparte merece el sinnúmero de movilizaciones y diversas manifestaciones de repudio contra el retorno a la conscripción obligatoria, que dictó el gobierno de Carter ante el agudizamiento de la crisis iraní-estadunidense y las pugnas ruso-yanquis, cuestiones que refuerzan la posibilidad de la guerra imperialista. Ante esto la clase obrera norteamericana ha manifestado su repudio no sólo contra la conscripción, sino contra la misma guerra.

Pasando a Centroamérica, aparte de lo que ya hemos comentado sobre El Salvador, Guatemala y Nicaragua, hay que agregar algunas movi-

luzaciones importante que otros países de la zona. En Honduras, por ejemplo, a raíz de la represión del gobierno sobre los obreros de la "Cervecería Hondureña" el 5 de marzo, una multitud de obreros de diversas ramas de la producción, se movilizaron contra la represión y en solidaridad con los obreros y ocuparon la Universidad Nacional en Tegucigalpa. En Panamá, los choferes del transporte público de la capital del país, iniciaron una huelga el 31 de marzo, en protesta contra algunas medidas represivas del gobierno so pretexto de la "campana contra el ruido". En Costa Rica, dando continuidad al movimiento de huelga que varios miles de obreros agrícolas de las plantaciones bananeras y obreros fabriles de varias ramas de la producción realizaron durante el año pasado y principios de éste, el 9 de marzo se realizó una manifestación de más de 3000 obreros demandando aumentos de salarios.

El 26 de marzo 40 mil estudiantes universitarios de todo el país comenzaron un paro general, protestando contra el alza de las "cuotas de inscripción" en las escuelas superiores, el 7 de abril deciden prolongar el paro, y recientemente se han unido al paro los maestros y trabajadores de las universidades.

Más al sur, en Perú, el 8 de febrero 30 mil obreros textiles comenzaron una huelga, reclamando la restitución de aumentos salariales automáticos, de acuerdo al costo de la vida - prestación que ya antes habían tenido, pero que hace algún tiempo les fue arrebatada por el gobierno militar. El 4 de marzo se lanzaron a la huelga 5 mil trabajadores postales - demandando mejores condiciones de trabajo; esta huelga de los carteros viene a sumarse a la de los obreros textiles y la de los trabajadores aduanales y del control del tráfico aéreo, que existían desde febrero.

Aunque a grandes rasgos, este breve recuento del movimiento obrero internacional nos da constancia de su enorme relevancia, donde la clase obrera viene librando una batalla de gran trascendencia sin lugar a dudas es en Brasil.

En este país desde hace 16 años, a raíz de la instauración del gobierno militar, se estableció la prohibición de la sindicalización de los obreros y se declararon ilegales las huelgas, sin embargo, desde el año pasado la clase obrera viene desafiando con fuerza esta disposición de la clase burguesa. Como se recordará, el año pasado obreros de diversas ramas de la producción, pero principalmente obre-

ros mineros, metalúrgicos, siderúrgicos y de la industria automotriz reiniciaron las huelgas, con un ejemplar empuje. Este año el movimiento huelguístico, se reinicia a partir de la huelga que empezaron el 17 de marzo 12 mil trabajadores portuarios en Puerto Dos Santos (principal puerto de exportación de café, uno de los principales productos de exportación de Brasil). Su principal demanda consistía en un aumento del 15% en el reparto de utilidades. El 18 de marzo, a la vez que el gobierno declaraba ilegal la huelga, por considerar "esenciales" a estos obreros, militarizaba el Puerto Dos Santos.

Ese mismo 17 de marzo, 30 mil obreros metalúrgicos habían iniciado el tortuguismo en la producción, demandando 15% de aumento en los salarios, semana de 40 horas, libertad de actividad sindical y, principalmente, seguridad en el trabajo durante un año por lo menos. Esta última demanda reviste particular importancia ya que las empresas tienen la libertad de despedir a los obreros en el momento que así lo deseen, sin que medie ningún motivo y sin necesidad de dar ninguna explicación. Como es sabido, eso lo utilizan con el fin de evitar la organización de los obreros y suprimir cualquier movimiento reivindicativo y, generalmente, ningún obrero considerado no esencial en la producción dura ni siquiera el año en el trabajo. Al empezar con el tortuguismo, los obreros anuncian que de no satisfacer sus demandas iniciarían una huelga general el 1º de abril.

Como los patronos tacharon de absurdas las demandas obreras, y casi en son de burla les ofrecían un ridículo 5% de aumento, los obreros metalúrgicos se lanzaron a la huelga el 1º de abril. Ese día 139 mil obreros de 650 fábricas, en las ciudades de San Bernardino Do Campo y Diadema en el estado de Sao Paulo (este estado cuenta con 14 millones de habitantes y produce el 50% del PNB de Brasil), iniciaron el movimiento de huelga. Entre las principales fábricas afectadas se encuentran las plantas de montaje de automóviles de las empresas Mercedes Benz, Volkswagen, Ford, Chrysler y General Motors.

Para el 3 de abril la huelga se había extendido a 27 ciudades de Sao Paulo, sumando cerca de 350 mil huelguistas. El 8 de abril, cuando el movimiento había entrado en su segunda semana, aunque las negociaciones se hallaban interrumpidas, se había logrado un aumento en la oferta de los patronos, para entonces el gobierno aún no declaraba ilegal a la huelga y no se habían iniciado represalias.

contra los dirigentes. El 9 de abril los obreros metalúrgicos de las empresas pequeñas comenzaron el retorno al trabajo, continuando en pie de lucha los trabajadores de las fábricas automotrices. El 15 de abril el gobierno declara ilegal la huelga, mientras que 170.000 obreros permanecían en el movimiento. El 17 de abril, mientras que en el curso de las negociaciones, en tentativos acuerdos se logra el 85% del aumento demandado, la policía incrementa el hostigamiento a los huelguistas, hiriendo a varios de ellos en la represión a una fábrica y deteniendo a más de 30 "para investigación".

El día 18, el gobierno interviene los sindicatos de los huelguistas, destituyendo a 41 dirigentes y apresando a varios obreros. Después de eso sucede, el gobierno designa a un "administrador" del sindicato en sustitución del principal líder obrero. A pesar de eso los 170.000 obreros deciden continuar con el movimiento.

El 19 de abril, cuando la policía reprime a más de 150 obreros en el local de uno de los sindicatos intervenidos (resultando 27 de ellos heridos), los obreros repelen la agresión a pedradas. Simultáneamente a tales hechos, once de los principales dirigentes del movimiento son detenidos por la policía. Pese a esto, poco después se determina en una asamblea con la participación de más de 40 mil obreros, continuar la huelga hasta que sus

demandas sean satisfechas. Casi en seguida la policía política, con el pretexto de un supuesto complot, allanó casas de varios obreros, de líderes sindicales y dirigentes de algunos partidos políticos. Así estaba la situación en Brasil al momento de escribir este artículo.

De hecho la huelga de los obreros metalúrgicos de este año ha superado en racha a la del año pasado, que tuvo una duración de 15 días, y aún promete cosas más importantes. Para la clase obrera en Brasil están en juego muchas cosas, incluso el futuro inmediato del movimiento. Por lo pronto, han demostrado una gran decisión y dado vastas pruebas de enorme combatividad y espíritu de lucha; en menos de tres semanas de huelga han puesto en serio predicamento a la odiosa dictadura militar, y esto es sólo el augurio de que los futuros combates serán de mayor trascendencia. Debemos de estar pendientes del curso de los acontecimientos y desplegar la más amplia solidaridad en su apoyo.

No hay duda, el proletariado en todo el mundo le viene imprimiendo un impulso enorme a la ofensiva contra su clase enemiga, el movimiento obrero viene en constante ascenso y las perspectivas del movimiento revolucionario son sumamente alentadoras.

¡ VIVA EL MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL !

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

Consejo de Redacción.

20 de abril de 1980

"...El movimiento proletario es un movimiento propio de la inmensa mayoría en provecho de la inmensa mayoría. El proletariado, capa inferior de la sociedad actual, no puede levantarse, no puede enderezarse, sin hacer saltar toda la superestructura formada por las capas de la sociedad oficial.

Por su forma, aunque no por su contenido, la lucha del proletariado contra la burguesía es primeramente una lucha nacional. Es natural que el proletariado de cada país deba acabar en primer lugar con su propia burguesía".

(C. Marx y F. Engels. "Manifiesto del Partido Comunista")

¡Y la manzana resultó podrida!

 18

declaraban presurosos que tales farsas de la burguesía eran el "máximo mecanismo de control poblacional puesto en marcha" y que, además, era "un programa ilegal y antidemocrático" que contemplaba "una manipulación ideológica y política de la población", etc., etc.

Se trata, pues, de una doble enseñanza para el proletariado: la burguesía fracasó estrepitosamente con su teatrillo y los partidos de la "democracia" han vuelto a enseñar el cobre secundando a aquella en su farsa★

Sobre la negativa de ingresar al GATT

"La cuestión del librecambio o protección arancelaria se mantiene por entero dentro de los marcos del sistema actual de producción capitalista, y no ofrece por ello ningún interés directo para los socialistas que reclaman la abolición de este sistema. Pero les interesa indirectamente, por cuanto que están interesados en que el actual sistema de producción se desarrolle con la mayor libertad y se extienda con la mayor rapidez posible, ya que de ese modo desplegará también sus inevitables consecuencias económicas: la miseria de las grandes masas del pueblo, como resultado de la superproducción, fuente de crisis periódicas o de un estancamiento crónico del mercado; escisión de la sociedad en dos campos, una reducida clase de grandes capitalistas y una numerosa clase de gentes que son, de hecho, esclavos asalariados de padres a hijos, etc., proletarios, cuyo número aumenta sin cesar, a la par que van quedando, también sin cesar, privados de trabajo por obra de la nueva maquinaria, mediante la cual se ahorra mano de obra; en una palabra, empantanamiento de la sociedad en un callejón sin salida, es decir, con una única salida: la total transformación de la estructura económica que sirve de base a la sociedad". (Federico Engels. Proteccionismo y librecambio en Escritos Económicos varios. Editorial Grijalbo. Página 371. Subrayados nuestros).

Como es sabido, desde los últimos meses del '79 y los primeros del '80, una de las cuestiones que venía presentándose con interés especial en el país y particularmente en el seno de la clase burguesa y de sus colaboradores era el de si se ingresaba o no al GATT. Hubo algunas discrepancias entre éstos y, de frente a las masas, buen teatro se armó al respecto.

En general, los grandes oligarcas del tipo de los Garza Sada, Legorretas, etc., y agrupaciones de los grandes industriales como la "Asociación Nacional de Importadores y Exportadores de la República Mexicana" (ANIERM), la "Asociación de Industriales del Estado de México" (AIEM), la "Asociación de Industriales de Vallejo", etc., se inclinaban por la adhesión de México al GATT; Fidel Velázquez y la diputación "obrera", con una posición ambigua, mostrándose inicialmente reacios, y posteriormente, con el protocolo de adhesión y proyecto de decisión expuesto por el Estado a través de su Secretaría de Comercio, como simpa-

tizantes del ingreso; por otro lado, toda una gama de medianos y pequeños industriales, de economistas, intelectuales y jefecillos de los partidos "obreros" burgueses y de diversos grupos oportunistas, que se oponían a la entrada de México al GATT y, en medio de todos éstos, el Estado burgués, asumiendo poses de supuesto mediador, de receptor de las decisiones más "correctas" que de la "polémica" y de la consulta "popular" surgieran. Esta era la situación hasta principios del mes de marzo. El 18 de ese mismo mes, en Guadalajara, Jal., aprovechando la conmemoración del XLII aniversario de la "expropiación" de la industria petrolera, y causando en muchos gran sorpresa, JLP, en medio de estruendosos aplausos, declaraba que México no ingresaría al GATT.

En los días que desde el 18 de marzo a la fecha han transcurrido, los oligarcas y grandes industriales que optaban por la adhesión, e igualmente los medianos y pequeños industriales, han hecho pública su posición de apoyo a tal decisión. Pero no sólo eso, los que con,

regocijo desbordante han estado brindando su apoyo a esa decisión son los partidos y organizaciones de la "izquierda sana", que han venido colocando tal hecho, el no ingreso al GATT, como una decisión "democrática" y sobre todo como un triunfo de los obreros y masas populares.

Pero ¿cuál es el trasfondo de todo esto? - ¿Por qué la oligarquía financiera prefirió no adherirse al GATT? ¿Ha sido esto realmente un triunfo para el proletariado y las masas populares?

Para empezar, consideramos que éste, al igual que muchos otros, no es un problema que se deba enfocar desde el punto de vista de si conviene o no a los "intereses de México", al progreso de éste en razón a la "soberanía nacional", a la "defensa del petróleo", etc., - así, en abstracto como lo han venido haciendo la burguesía, su Estado y la mayoría de los "demócratas", sino exclusivamente en relación a los intereses de las masas obreras y populares, de la revolución socialista. Atendiendo a lo anterior, para nosotros, el problema del GATT, por parte del proletariado, debe enfocarse como Marx y Engels abordaron en su momento el debate sobre el libre comercio y el proteccionismo, o sea, que el problema de entrar o no al GATT no atañe directamente al proletariado revolucionario, puesto que el ingreso o no, corresponde enteramente a los marcos del desarrollo del capitalismo, con GATT o sin GATT es obvio que en México seguirán dominando las relaciones capitalistas de producción y seguiría existiendo el poder de la burguesía; por eso al proletariado no le atañe directamente pues el problema central de su lucha en este periodo es el del derrocamiento de la dominación burguesa, la destrucción del capitalismo y la construcción del socialismo. Pero sí atañe indirectamente en la medida en que el proletariado está interesado en que se acelere lo máximo posible la maduración de las condiciones económicas y políticas para la revolución socialista.

Sin embargo, debemos aclarar que los términos de la discusión sobre libre comercio y proteccionismo como lo abordaron Marx y Engels no pueden trasladarse mecánicamente a la discusión sobre el GATT ni ahora ni el año que entra, o más concretamente, que la discusión sobre el GATT no es la misma que la de optar por libre comercio o proteccionismo, pues aunque teóricamente el GATT se presenta como el padrón del libre comercio y como enemigo de todas las medidas proteccionistas que entorpecen el libre desarrollo del capitalismo, esto no es

cierto, como lo ha demostrado mucha gente, sino que es un instrumento con el que los grandes Estados monopólicos del "mundo libre" (E.E.U.U., Alemania, Japón, Francia e Inglaterra) controlan y regulan el comercio internacional e imponen sus decisiones de acuerdo a sus intereses.

Tal y como se han presentado las cosas, es evidente que la negativa de adhesión al GATT, por ahora, es claro que no surgió del debate y de la "consulta popular" como se nos quiere hacer creer; sobre esto y el conjunto de la política a seguir por el capitalismo en México, quien decide es la oligarquía financiera "mexicana", obviamente, en la medida de sus posibilidades, en el marco de su sometimiento a los grupos monopólicos más fuertes, principalmente a los de Estados Unidos.

La oligarquía financiera asume esta actitud porque sin duda es la que más conviene a sus intereses particulares, porque en general es la que proporciona mayores posibilidades de avanzar en la cristalización de sus objetivos trazados: de imprimir un mayor desarrollo al capitalismo en el país y de lograr colocarse internacionalmente en una posición más privilegiada que le permita obtener mayor plusvalía y con ello reproducir su capital en proporciones mayores que las actuales. Todo esto, por un lado, sobre la base de aumentar la explotación y la opresión de las masas obreras y populares del país y de los países que estén englobados en sus áreas de influencia. -- Por el otro, usando como palanca al petróleo. En este sentido el aplazamiento del ingreso al GATT, forma parte de la estrategia que la oligarquía financiera ha planteado a través del Estado para lograr sus propósitos, lo cual ha sido delineado un poco más ampliamente en pronunciamientos posteriores como los del Plan Global de Desarrollo.

No son pocos los factores que indican que el ingreso al GATT obstaculizaría el desarrollo de la política de los grupos monopólicos "mexicanos", que los colocaría en una situación aún más desventajosa que la actual frente a los monopolios extranjeros más fuertes. Cabe señalar que la no adhesión al GATT ha traído y traerá una serie de presiones de los grandes monopolios extranjeros, y en particular de los gringos hacia la burguesía y el Estado mexicano, pero éstos, apoyados en la riqueza petrolera del país, han logrado una mayor posición de fuerza que les permite disputarles a aquéllos, una mayor parte del botín que representa la plusvalía producida por los trabajadores internacionalmente.

Aunque la mayoría de los grandes oligarcas estaban de acuerdo a la adhesión y muchos no estaban muy conformes con la alternativa que se presentaba al no entrar al GATT, a fin de cuentas se decidieron por el no ingreso y por un desarrollo del capitalismo sobre la base de darle un mayor impulso y consolidación al monopolio capitalista de Estado, reafirmando al Estado como rector básico de la producción y aprovechando al máximo diversas medidas proteccionistas, imponiendo una política de incentivos fiscales y de subsidios, y sobre todo asegurando el control de los obreros y de las masas populares, es como piensa la oligarquía financiera sacar adelante sus planes de superar la crisis, consolidar la "reactivación económica" y aumentar el Producto Nacional Bruto en el país, y avanzar a partir de ahí a hacer un país más industrializado y poderoso que les permita ganar nuevas posiciones de fuerza internacionalmente. Es a esto a lo que la oligarquía financiera llama, por boca de los funcionarios del Estado, "construir un México independiente, poderoso, libre y democrático".

Con esos propósitos, al asumir esa actitud, la oligarquía de hecho ha tratado de esquivar un conjunto de problemas sociales que el ingreso al GATT le causaría casi de inmediato como el cierre de pequeñas y medianas empresas, el desempleo que esto causaría, etc.

En este sentido, el rechazo al GATT se ubica como una especie de concesión y de reforzamiento de la alianza de la oligarquía con los pequeños y medianos empresarios, sobre la base de no acelerar su quiebra para ganárselos y avanzar en su política trazada. Aunque esto es más bien temporal, pues el propio desarrollo del capitalismo traerá, más temprano que tarde una mayor aceleración del desplazamiento a la pequeña y mediana empresa por los monopolios. De aquí que el rechazo al GATT que implica esta alianza, lo que viene a hacer es prologar la agonía de los pequeños y medianos empresarios que, habrán de sucumbir ante el desarrollo capitalista.

Siendo esta la actitud de la burguesía ante el GATT, es por demás claro que su determinación no fue en función directa de los intereses del proletariado y de las amplias masas. Si la burguesía tomó esa decisión, no fue con la intención de beneficiar a los trabajadores sino para crear condiciones que le permitan una mayor extracción de plusvalía, y el ensanchamiento de su riqueza a costa de aumentar la explotación y opresión sobre las masas.

No obstante, aun siendo así las cosas, la

burguesía y sus aliados han venido presentándose en forma completamente diferente, argumentando que la decisión fue tomada para beneficiar los intereses del "pueblo mexicano", aprovechando así la ocasión para remozar el disfraz democrático, nacionalista, soberano y progresista del Estado burgués. De ahí que el 18 de marzo, JLP, al anuncio oficial de rechazo al GATT, lo hiciera acompañar de proyectos como el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) y del anuncio de que la producción petrolera "estará determinada por las necesidades nacionales y no por las del extranjero".

A partir de todo esto, el Estado trata de fortalecer su dominación ideológica sobre las masas, sobre todo dándoselas de "progresista" y aprovechándose para atizarle al "nacionalismo", tratando de ocultar con ello los lazos de sometimiento a los grupos monopolios extranjeros; pero, sobre todo, tratando de velar su carácter de clase, el de ser un instrumento de la burguesía, etc. Y en esto los oportunistas, tanto el PCM como el PMT, el PST y otros, han jugado su papel de lacayos haciéndole el juego, esforzándose de diversas formas en hacer creer a los obreros y demás trabajadores que todo eso es un avance democrático y progresista, y con ello desviarlos de la lucha revolucionaria. Primeramente amaron su arguende tanto en la Cámara como en sus periódicos y en la prensa burguesa con sus ya características argumentaciones nacionalistas, las que trataban de demostrar a la burguesía que el ingreso de México al GATT era inconveniente, que entregaría al país "al imperialismo", que se ponía en peligro "la soberanía y la independencia nacional", "nuestro petróleo", etc., etc. Con esto intentaban hacer aparecer como real el "debate popular" orquestado por la burguesía, y dar a entender que la decisión de si se entraba o no al GATT sería por voluntad de las amplias masas trabajadoras. Después del 18 de marzo, esto se dejó ver más claro. JLP anunció el rechazo y durante los días siguientes, los oportunistas, lanzaron todo tipo de alabanzas, colocando incluso tal actitud de la oligarquía como un triunfo, porque según ellos se decidió lo que más beneficiaba al "pueblo mexicano" y porque el Estado hizo eco a la voluntad de las masas, decidiendo lo que éstas anhelaban, etc. Gente como Heberto Castillo se aventaron la puntada de declarar: "Podemos ahora decir a los cuatro vientos que estaban equivocados quienes desde la izquierda nos dijeron que nada podíamos hacer por evitar la venta masiva de energéticos. Se ve ahora que la lucha popular sirve. Esa lucha

-hay que entenderlo- jamás ha sido estéril" (Proceso N° 177).

Con todo este ropaje han tenido que encubrir el problema del ingreso al GATT para engañar y confundir a los obreros y masas populares, para desviarlos de su verdadera lucha y así ganar tiempo y apoyo para sacar adelante su estrategia de la que hablábamos arriba.

Definitivamente, con GATT o sin GATT, la explotación, la miseria y la opresión no desaparecerán, pues la raíz de esos males, el capitalismo, seguirá existiendo. Es precisamente por esto que, ante este problema, el proletariado y las masas populares no tienen por qué dejarse engatuzar con los cuentos de la "democracia", el "nacionalismo", la "defen-

sa de la soberanía y la independencia nacional", la defensa del petróleo, etc..

Deben, por el contrario, intensificar el desarrollo de su lucha. De lo que se trata es no de buscar y apoyar los mejores proyectos burgueses, no luchar por impulsar el desarrollo del capitalismo y fortalecer la dominación burguesa, sino de destruir los cimientos sobre los cuales se sustenta el capitalismo, de impulsar la lucha por derrocar la dominación burguesa, implantar la dictadura del proletariado y avanzar así en la construcción de la sociedad comunista. Los obreros, estudiantes, campesinos, etc., deben continuar avanzando en esta dirección y no permitir que los desvíen de ella★

El PCM defiende a sus hermanos

Dios los hace y ellos se juntan, reza el refrán. Y esto parece confirmar la defensa que el PCM hace de sus congéneres del PC Francés y del PC Italiano, polemizando con un llamado filósofo alemán, Paul Mattick, "filósofo" que, por lo demás, no parece ser más que un charlatán.

Sin duda alguna que J. Encarnación Pérez - (JEP), autor del artículo aparecido en Oposición N° 329, encontró una gran oportunidad para, al contestarle al tal filósofo, reivindicar a sus hermanos del PCF y el PCI que, como todo revolucionario honesto lo sabe, desarrollan una política burguesa desde hace mucho tiempo.

Veamos cómo defiende el PCM a sus congéneres, y cómo, al defenderlos, se defiende a sí mismo, a su táctica, a su política.

En su artículo, J.E. Pérez comienza por reconocer la existencia de diferentes vías para llegar al socialismo y, por lo tanto, justificar la política seguida por los partidos "comunistas" de Francia e Italia.

"Los partidos comunistas de Francia e Italia -dice-, como otros que actúan dentro del capitalismo desarrollado han ido elaborando tesis que siendo diversas por cuanto toman la situación de cada país, mucho tienen de común. Así existe la vía italiana o la vía francesa al socialismo, como también se puede hablar de una vía europea, sobre todo respecto al occidente desarrollado".

El PCM manifiesta así todo su respeto por las teorías expresadas por los "eurocomunistas", que proclaman una "vía democrática al

socialismo", y las considera como una expresión del marxismo leninismo.

"La lucha por la democracia avanzada en las condiciones del capitalismo -dice JEP-, tiene mucho que ver con el contenido democrático del socialismo, pues si las masas del pueblo trabajador, al través de su experiencia, en el duro batallar cotidiano por el respeto a sus derechos adquieren y desarrollan la comprensión a fondo de que son los verdaderos protagonistas de los cambios progresistas y que en eso consiste su papel histórico difícilmente se les podrá marginar una vez alcanzado el cambio de calidad, el salto revolucionario que puede darse en un proceso y no en un solo acto (¡salto en un proceso y no en un sólo acto?); es decir, el paso al socialismo". (subrayados y parentésis nuestros).

¡Qué claridad en la expresión! Nótese cómo para el PCM, las nociones de lucha de clases, de revolución, de derrocamiento de la dominación burguesa, de dictadura del proletariado, desaparecen, y son sustituidos, como lo han hecho el PCE, el PCI, el PCF y muchos otros -partidos "comunistas", por las "vías democráticas", las luchas por reformas como único medio, según ellos, para llegar al socialismo.

Para el PCM, las masas trabajadoras (nótese cómo aquí también eliminan el concepto proletariado), "al través de su experiencia, en el duro batallar cotidiano por el respeto a sus derechos", en otras palabras, en la lucha cotidiana por reformas, desarrollan la comprensión a fondo (¡a fondo! ¡ridículo, ¿no?) de que son los verdaderos protagonistas de los cambios progresistas!, y además, de que ese es su papel histórico.

Nadie negará, a menos que sea un oportunista redomado, que lo dicho por JEP es una de las más burdas tergiversaciones del marxismo-leninismo. Confrontemos lo dicho por el PCM con lo asentado por el marxismo.

En primer lugar, el marxismo siempre ha reconocido que la conciencia socialista del proletariado no puede ser adquirida por éste en los marcos de la simple lucha por reformas.

En la exposición de JEP, la cosa se presenta como si por evolución natural, la lucha cotidiana por el respeto a sus derechos (iii???) aportará al proletariado (perdón, JEP dice de las masas del pueblo trabajador, según la terminología "eurocomunista") la conciencia política (conciencia socialista). Pero creemos que también aquí estamos equivocando la terminología, porque JEP no dice eso, sino que esas masas "adquieren y desarrollan la comprensión a fondo de que son los verdaderos protagonistas de los cambios progresistas".

Pero ¿qué significa conciencia política? - Significa pura y llanamente la comprensión de los antagonismos irreconciliables entre los intereses del proletariado y los de la burguesía, y por lo tanto, la comprensión de la necesidad del derrocamiento de la burguesía para el logro de los intereses de clase del proletariado

Pero para el PCM, lo que adquieren a través de esas luchas las "masas del pueblo trabajador", es la comprensión de que son los "verdaderos protagonistas de los cambios progresistas"

¿Qué es esto? El marxismo dice claramente, el proletariado es la única clase revolucionaria de la sociedad actual y es el protagonista de la lucha de clases, que lucha por derrocar a la burguesía y su Estado por vía revolucionaria, es decir, violenta como única vía para acabar con todas las calamidades del sistema burgués de producción por lo que decir que el proletariado (o las masas del pueblo trabajador, según la terminología de JEP) es el protagonista de los "cambios progresistas" es colgarle la etiqueta de reformista y negarle su papel revolucionario

Pero eso no es todo, sino que además, para el PCM en eso consiste el papel histórico del proletariado. ¿no es esto vulgar reformistas?

Esa sola cuestión, para no hablar de los demás concepciones de esos partidos, de su política, de su táctica, etc., demuestra que son reformistas y revisionistas, que su política que hacen pasar por revolucionaria, es simple política burguesa en el seno del movi-

miento obrero, por más que JEP nos quiera demostrar lo contrario con sus embrollos de saltos y procesos y su palabrería incoherente.

El PCM a través de Chon. hace un último esfuerzo por cubrir a sus hermanos "eurocomunistas" diciendo que: "Los partidos comunistas de los países capitalistas, propugnan reformas económicas y políticas, no como fines últimos de su acción, sino como medios para arrancar concesiones que alivien algo la situación de los trabajadores, y como peldaño hacia el cambio revolucionario socialista. Son tachados de reformistas por algunos grupos. Sin embargo, la lucha por reformas como medio para construir la fuerza revolucionaria, no significa reformismo; es una posición revolucionaria". Sí, claro, cuando en el párrafo antes citado ponen como papel histórico del proletariado luchar por cambios progresistas. Cuando desaparecen por completo las nociones de lucha de clases, de revolución y dictadura del proletariado. ¿Puede ser esto una posición revolucionaria?

¡Y todavía se quejan de que se les llame reformistas!

"Con más fuerza -dice JEP- estos ataques se dirigen contra los partidos comunistas de Italia y Francia y otros de Europa. Para algunos, la palabra "eurocomunismo" es sinónimo de oportunismo, reformismo, revisionismo del marxismo y todo lo que pueda significar abandono de una conducta revolucionaria. Pero estos partidos siguen su camino propio"

¿Y cómo pues, querido Chon, puede llamarse le a alguien que sin ambages declara como algo anticuado la lucha de clases, que declara obsoleta la dictadura del proletariado y proclama como innecesaria la revolución?

Tales partidos, como declara Chon. siguen su propio camino, muy cierto. Y ese camino no es el de la revolución, es el de la colaboración de clases con la burguesía, de la modernización y "democratización" del aparato del Estado burgués y el reforzamiento de la dominación de la oligarquía financiera; ese camino es el del oportunismo, el mismo que sigue el PCM.

Agradecemos al PCM su sinceridad, ya que así quienes puedan tener alguna duda sobre su carácter oportunista, se les disipará, y el proletariado podrá ver con más claridad quienes son sus verdaderos enemigos en la lucha por el socialismo, que no admite "vías democráticas" sino sólo la lucha a muerte contra la burguesía y su Estado.

Consejo de Redacción.

CUATRO REVOLUCIONARIOS HAN CAIDO EN LAS GARRAS DE LA BURGUESIA. CUATRO MILITANTES DE LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE HAN SIDO DETENIDOS POR LA POLICIA.

LAS COMPAÑERAS ROSALINA HERNANDEZ VARGAS (TERE), AMANDA ARCINIEGA CANO (ARGELIA) Y EL COMPAÑERO GONZALO LILJEHULT PEREZ (GABINO) FUERON DETENIDOS EL DIA 23 DE ABRIL EN CONDICIONES QUE HASTA AHORA DESCONOCEMOS.

ESE MISMO DIA, REALIZANDO ACTIVIDAD DE AGITACION Y PROPAGANDA REVOLUCIONARIA ENTRE LOS OBREROS EN LA ZONA INDUSTRIAL NAUCALPAN, FUE DETENIDO OTRO COMPAÑERO A QUIEN SOLO CONOCIAMOS CON EL SEUDONIMO DE MANOLO.

ESTOS CUATRO COMPAÑEROS SE ENCUENTRAN DESAPARECIDOS Y, COMO SUCEDE SIEMPRE QUE LA POLICIA CAPTURA A LOS MILITANTES REVOLUCIONARIOS, SOMETIDOS A CRUELES TORTURAS Y EN PELIGRO DE SER ASESINADOS.

AL TIEMPO QUE HACEMOS ESTA DENUNCIA ANTE EL PROLETARIADO, LLAMAMOS A LUCHAR POR SU LIBERACION, A IMPULSAR LA MOVILIZACION POLITICA COMO MEDIO PARA LOGRAR LA.

SOLO LA MOVILIZACION DE LAS MASAS LOGRARA DETENER LAS TORTURAS SOBRE NUESTROS COMPAÑEROS Y LOGRARA SU LIBERACION Y LA DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS QUE HOY SE ENCUENTRAN EN LAS GARRAS DE LA BURGUESIA.

EN ESTE NUMERO:

- | | |
|---|---|
| * Un paso reaccionario más.....9 | * ¿Dónde están nuestros
compañeros?17 |
| * GENERAL MOTORS: La huel-
ga se sostiene.....12 | * ¡Y la manzana resultó
podrida! 18 |
| * La lucha magisterial co-
bra nueva fuerza.....13 | * EL SALVADOR: La revo-
lución en ascenso.....19 |
| * GUAYMAS: Una huída ver-
gonzosa de JLP.....14 | * Auge revolucionario
internacional.....23 |
| * Por los compañeros caí-
dos.....16 | * El PCM defiende a sus
hermanos..... 30 |

Cierre de edición 5 de mayo.